COMEDIA FAMOSA,
DVELOS DE INGENIO,
Y FORTVNA,

REPRESENTOSE EN EL COLISEO DEL BUEN RETIRO.

DE DON FRANCISCO BANCES CANDAMO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Himeneo, joben galàn.
Arion, joben galàn.
Periandro, Rey de Corinto.
Pandion, Cosario.
Arsidas, Capitan.
Neptuno, Dios Marino.
El Desengaño, Musico.
El Engaño, Musico.
Apolo, Musico.
Silvano, criado.
La Fortuna, y Cupido.
Jupiter, y Marte.
Erictrea, Dama.
Cintia, Dama.
Caliope, Musa.
Talia, Musa.
La Aurora.
Anaxarte.
Daphne, y Aretusa.
Alfeo, y Asis.
Coro de Cupido.
Coro de Dioses.
Coro de Nereydas.
Coro de Musas.
Coro de Sirenas.
Coro de Engañados.
Coro de Desengañados.
Soldados, y Pastores.

Corriose vna mutacion de escollos, y arboleda, cuyo foro fue vn monte corporeo, y dentro se oyò vna gran tropa de Musica à vna parte. A otra ruido de armas, y en otras distintas venatorias vozes: y à la segunda repeticion de el estrivillo, que cantò la Musica, fueron saliendo todos los que causavan el estruendo. Saldràn Arion, retirandose de Arsidas, y sus Soldados, Himeneo vestido de pieles, apartandose de Caliope, y las demàs Musas. Por enmedio Erictrea, y Cintia, con vn Coro de Ninfas, adornadas de venablos, y plumas.

JORNADA PRIMERA.

Dent. Music. Buelen al ayre, al ayre,
sus alados Piratas,
vracanes de pluma,
torbellinos con alas;
y diziendo el reclamo,
de vientos, y auras,
ala, ala, ala,
del estruendo se formen
las consonancias.
Dent. Arsi. Date à prision.
Dent. Arion. Hà traydores!
Dent. Calio Suspende el passo.
Dent. Hime. Hà tyranas!
Dent. Caliop. Sigamosle.
Dent. las Musas. Al Valle, al Risco.
Dent. Arsi. No se escape.
Dent. Sold. Ataja, ataja.
Dent. Music. Ala, ala, ala,
del estruendo sè, &c.
Vàn saliendo todos, como queda dicho arriba.
Ariop. Traydores, à vn Peregrino,
que oy en ombros de vna tabla,
de las fortunas del mar

tomò puerto en vueſtras playas,
aſsi perſeguis? *Arſi.* La ſuerte,
ciega, elige à quien ſeñala.
Him. Aſsi me impedis (ò Muſas!)
ſeguir con violencia blanda
eſſe fugitivo hermoſo
dulciſsimo imàn del alma!
Cal. Tuya es la culpa, pues nace
infeliz. *Him.* No le baſtava
ſer deſdicha, à la deſdicha,
ſin que tu culpa la hagas?
Eric. Ninfas, que inundais de nieve
la ſiempre inculta comarca
de eſta Isla, cuyas rocas
hundoſo el Exeo engaſta.
Arſ. Soldados de eſte recinto,
de ruſticas peñas pardas.
Cal. Muſas de la docta cumbre
del Parnaſo, en cuyas aguas
la eloquencia ſe deſtila,
la erudicion ſe deſata.
Eric. Pues para los ſacrificios
buſcando vamos la caza,
ò yà la pluma la oculte,
ò yà la ampare la garra.
Arſ. Pues es ley, que el q̄ oy primero
diere à eſta arena la eſtampa,
en jaſpe convierta à Apolo
los marmoles de ſus Aras.
Cal Pues guardamos à eſte ſoben
de vna deſdicha tirana,
ſi dexa de ſer deſdicha
el tiempo que es amenaza.
Eri. Templad, con dulces cadencias,
la fatiga de la caza,
adonde lo que divierte
es ocio de lo que canſa.
Arſ. Al ſon de roncas ſordinas,
preſo con noſotros vaya,
adonde ſu ſangre, el Templo
iluſtre con lo que mancha.
Cal. Buelva otra vez à eſte centro,
que deſde ſu tierna infancia,
hurtandole à la fortuna,
de las Eſtrellas le guarda.
Ninfas. Al Monte. *Vanſe.*
Soldados. Al Templo. *Vanſ.*
Muſas. Al Palacio. *Vanſe.*
Muſic. Del eſtruendo ſe forme
la conſonancia.
Him. Ninfa, pues por ir ſiguiendo
la ſenda, en que flores varias,
quando à tus ojos marchitan,
van floreciendo à tus plantas,
me ſiguen: tenlas que à mi
el ſer Damas me acobarda,
porque es valor de lo necio
el no rendirſe à las Damas.
Ari. Sacerdotiſa de Apolo,
en tanta furia me valga
tu amparo; pues el mar fiero,
à merced de la reſaca,
me diò puerto, para hallar
en el Puerto otra borraſca.
Ay Cintia! *Cint.* Ay Arion mio!
quien dixera, quien penſara,
que muriendo de no verte,
el bolverte à ver me mata!
Eric. Entrambos me conoceis.
Him. Fuera groſſera ignorancia
no diſtinguirte entre todas
quien (al ver à la mañana
la treſca encendida roſa,
à quien la riſa de el Alva,
lagrimas bordò de perlas
en ſus parpados de grana)
preguntò: Qual es la Reyna
de las flores? quando halla,
que entre eſperezos purpureos,
y entre boſtezos de nacar,
fragrancias ſon que ſuſpira
quantos alientos exala.
Quien (quando la negra noche
la viſta dexa atezada,
y và encendiendo las ſombras
en las luzes que ſe apagan)

preguntò: Qual es la Luna?
al ver, que en tinieblas tantas,
parpados de luz palmitan,
tantas tremulas pestañas.
Quien (al ver que con albores
neutrales, el monte rayan,
de lexanos arreboles
tantas vislumbres rosadas)
preguntò Qual es el Sol?
yo alsi mirando las raras
luzes vuestras, entre todas,
es fuerça que adivinara
en noche, jardin, y dia,
que alumbra, ahuma, y abraça,
el Sol, la Luna, y la Rosa,
en rayo, en luz, y en fragrancia.
Eric. Caliope es este el joben,
de quien la fortuna infausta
te predixo Apolo? *Cal.* Si;
y à Dios pluguiesse llegara
su infortunio, y mi infortunio,
que la desdicha mas agria
en el sufrimiento, siempre
es menos que en la esperança.
Eric. Porque vuestras dos fortunas
consulte à Apolo, informada
de los dos irè primero.
Him. Yo te dirè mis desgracias,
supuesto que à vn infelize,
que alguna desdicha aguarda,
le parece que la huye
el tiempo que la dilata.
Yo soy, señora, Himeneo,
ni sè mis padres, ni halla
mi espiritu de quien pueda
ser hijo; porque es tan alta
mi ambicion ò mi locura,
es mi altivez tan ossada,
que me arrastra hasta los Cielos,
hollando los ayres vaga,
pues con ser hija del viento,
en el viento aun no descansa.
Caliope me ha criado,
y entre sus Musas me guarda,
porque Vrania, que los Astros
docta parece que manda,
quando solo los observa,
quiso apurar de las raras
señales del Cielo, el hado
que me anuncian: ò mal aya
ciencia que para sucessos,
hurtando al tiempo las alas,
si son buenos los desea;
si malos, los adelanta:
y entre el ansia del deseo,
y el temor de la amenaza,
quando recela no vive,
y no goza quando aguarda!
La Musa, interprete docta
de quanto la judiciaria,
en rasgos de luz escrive,
en vozes de Estrellas habla,
dixo, que la Dama à quien
mas amasse (tiembla el alma
al horror de la memoria!)
me costaria (què rabia!)
la vida (pasmo al dezirlo!)
tomando injusta vengança
de el noble, del generoso
delito de idolatrarla.
Para aumentar mas mis penas,
sus infelizes palabras
confirmò Apolo, pues dando
al ayre nieblas sagradas,
las gomas de Arabes troncos,
precisamente lloradas,
quando al simulacro ahuman,
fragrantes noches de Arabia,
al alma de sus razones
vistiò el cuerpo de su Estatua.
Con este temor, en essa
Isleta verde, que baña
el Exeo, cuyas rocas
expuestas viven al agua,
que yà ayrada las açota,
y yà tenaz las abraça,

me criò, con tal recato,
que sin salir de su estancia
mi libertad infelize,
se vistiò de las murallas,
que coronan esse monte,
y guarnecen esse Alcazar.
Pero, ay Dios! con que eficaces
vozes el destino llama
al riesgo, porque tirano
lo que influye persuada!
Digalo el ver, que aun en este
retiro se viò assaltada
mi libertad de vn retrato
tuyo, que acaso, ocultavan
vnas flores, colorido
aspid, que à la vida incauta,
que le pisò con los ojos,
tan alevemente mata,
que la vista es à quien muerde,
y es la que se muere el alma.
Primero fue admiracion
de su beldad soberana
mi reparo, luego fue
atencion; y esta, ayudada
de la soledad, à quien
và añadiendo circunstancias
vna hermosura, que influye,
con vn destino que arrastra,
me acabaron de perder:
como si para que amara
fuera menester influxo,
donde ay coraçon que arda,
y dónde ay ojos que miren,
pues para mirar postrada
mi triste vida à tus ojos,
mi libertad à tus plantas,
no ha menester tu hermosura
valerse de mi desgracia.
Y assi he vivido hasta aora,
siendo en desigual batalla,
los gemidos que oprimia,
los suspiros que exalava,
parentesis del aliento,
no digression de las ansias:
hasta que viendote oy,
à mi prision tan cercana,
en los verdores del monte,
hollando mis esperanças,
rompi el coto de sus muros:
por verte de vna vez salga
mi vida de estos temores,
muera à manos de la saña
del hado, como yo muera
por ti; porque suavizadas
queden mis amargas penas
con lo dulce de la causa;
pues recelando, y temiendo,
desde mi primera infancia,
cansado tengo el temor
de esperar tantas infaustas
fortunas, y mi paciencia
và labrando en lo que tardan,
del cansancio de temerlas,
vn valor de despreciarlas.

Ari. Hermosa Erictrea, cuyas
perfecciones soberanas,
con vozes de oro, à los siglos
està contando la fama.
Yo soy Arion, aquel
de quien es tan celebrada
la dulçura de la voz,
que al verla tan embidiada,
no es gracia, sino desdicha:
(ò emulacion, vil, tirana,
ya que en mi no hallaste dicha,
me embidias vna desgracia!)
Aunque hijo soy de Neptuno,
con tal despego me trata,
por los zelos de mi madre,
que vengando en mi su rabia,
vivi pobre, y naci pobre
en Corintio, vna cercana
Isla de las que el exeo,
anillo de su esmeralda,
si hundosamente aprisiona,
lisongeramente baña.

Des-

Desdicha fue de los siglos
en que las prendas del alma,
ò con embidias se atienden,
ò con lastimas se pagan
fortunas de amor(ay Cintia
quantos peligros me causas!)
me hizieron salir huyendo
de mi (què infeliz jornada!)
pues el triste que la emprende,
con zozobras duplicadas,
de huir de si se fatiga,
y de seguirse se cansa.
Hijo de Neptuno, en fin,
me recibiò la salada
esfera suya, en vn vaso,
que rizando espumas canas,
alas desplegò de lino
con que buela, y con que nada.
Lleguè à Delfos, y entre tantos
Peregrinos, que las sacras
paredes del Templo heroyco,
tan fielmente veneradas
con milagros, nos esconden,
y con votos nos recatan.
A Apolo sacrifiquè
por tu mano, y à Trinacria
me embarquè; pero à mi muerte,
las Estrellas conjuradas,
amotinaron las ondas,
en cuya Nabal batalla
los Marineros vozean,
las olas furiosas bràman
del viento heridas, rechinan
las humenas, y las jarcias,
silva el viento, y sordo el Cielo
està, bien, que en penas tantas,
aun se quexan quando cruxen
los arboles, y las tablas.
Pierde el Piloto su rumbo:
què mucho, si en la no vsada
senda, el mismo baxel pobre
borra las huellas, que estampa!
Por mas que la docta ciencia
con observaciones vaya
imprimiendo en las Estrellas
los passos que dà en las aguas;
Bolvi à Delfos, impelido
de la desecha borrasca,
y apenas cobrè su orilla,
quando furiosos me assaltan
essos Soldados: yo siento
la accion; ignoro la causa,
y assi à tu piedad apelo;
y no piensses, que postrada
mi humildad, la vida pide
por no morir, porque añada
penas à penas la pido:
que este durar que me mata,
no es vivir, sino dar tiempo
de que se alarguen mis ansias.

Eric. Infelice peregrino,
oy con pompa tan estraña
el nacimiento de Apolo
celebra Delfos, su Patria:
ley es, que el primero errante
estrangero, que la incauta
planta copie infelizmente
en sus arenas tostadas,
se sacrifique en su Templo;
y assi, vanamente aguardas,
que de tan antiguo rito,
las leyes queden violadas:
Esto es quanto à ti; en quanto
à la offadamente vana
presumpcion vuestra, tambien
con mas rigor me enojara,
si el imposible que amais,
y el hado no os castigaran,
si el vno con su dureza,
y el otro con su amenaça:
Y assi, al Tẽplo, y buelva Ninfas
la cancion, que si èl me ama,
su deseo, que me ofende,
me servirà de vengança.

Arsi. Soldados, con èl al Templo.

Cali. Musas, con èl al Alcaçar.

Ar. Si mi desdicha. *Hi.* Si mi infortunio.
Cal No callas? *Cin.* Ay Arión esto sufro.
Los 2. Piedad Apolo. *Dèt For.* Le llamas
contra tu fortuna en vano.
Dent. Yo estorvarè tus venganças.
Dent. Musi. Buelen al ayre, al ayre
los alados Piratas,
vracanes de pluma,
torbellinos con alas:
y diziendo el reclamo en voces va-
Ala, ala, ala, (rias:
del estruēdo se forme la cōsonācia.
Ari. Ha tyranos! *Him.* Hà cruel!
Ari. Que rendido à vuestras armas.
Him. Oprimido à tu precepto.
Ari. En mis penas. *Him.* En mis ansias.
Los dos. Para el dolor sobra el tiempo,
y para la quexa falta.

Entranse, llevando presos los Soldados à Arion, las mugeres à Himeneo, y baxan de rapido Apolo, y la Fortuna encima del escollo, luchando, y à su tiempo cae la Fortuna despeñada abaxo, quedando Apolo sobre el peñasco.

Apo. Huye del Cielo, Fortuna.
Fort. Pues como, Apolo violento
me arrojas, siendo mi asiento
el concavo de la Luna?
Apol. Como de tus contingencias
culpan à las luzes puras
los hombres, y tus locuras
acreditas de influencias?
Fort. Assi irritas mi poder?
mal estàs con tu fortuna.
Apo. Temo yo desdicha alguna?
Fort. Bien la supiste temer,
quando cuervo violento,
à la vaga region subes,
Etiope de las nubes,
noche de pluma en el viento.
Apol. Las quexas de dos mortales
llegaron oy à mi oìdo,
y entrambos han merecido,
en penas tan desiguales,
la dulce influencia mia;
pues contra el hado importuno,
la Musica ilustra al vno,
y al otro la Poesia:
y assi, à vno, y otro glorioso
oy favorecer prometo:
ha de ser el ser discreto
culpa para ser dichoso?
No de tu vano poder
se pueda falsa dezir,
que siempre al no conseguir
se và por el merecer.
Fort. Quien essos mortales son?
Apo. Pues que no ay distancia alguna
para nosotros, Fortuna,
mira de los dos la accion.

Cae la Fortuna, y arrimase el escollo por dos partes, viendose por la vna rotura vn jardin, y en èl Himeneo recostado, y las Musas cō èl, y por la otra se verà el Tēplo de Apolo, con su estatura, y en èl vàn entrando Arsidas, y Soldados, trayendo preso à Arion, como que lo vàn à sacrificar, y con èl todas las Ninfas.

Eric. Ninfas, esse joven yà
podeis à Apolo ofrecer.
Cal. Canta Talia, por ver
si duerme, pues quieto està.
Cant. Ninf. Admite sacro Apolo
la victima, de quien *En el Templo.*
en olocausto tuyo, *Repite el Coro.*
recibe el sacrificio de su fee.
Cant. Tal. Ayrecillos suaves,
q̄ en gemidos graves, *En el jardin.*
suspirais sonoros,
con quiebros canoros
quando las hojas pulsais de vn Laurèl,
ce, ce, ce,
silencio, quedito, y no murmureis,
en soplos fragātes, en frescos arrullos,
que duerme el amor en este vergel.
Coro de Ninfas. Ce, ce, ce,

silencio, quedito, &c.
Ari. Presto, que de mi se aleja
la esperança del favor,
verè si alivia el dolor
la dureza de la queja.
Cant. Ay del cruel precepto,
ay de la dura ley,
que manda morir, y no merecer;
no mas, cruel fortuna,
tus impiedades duras temerè,
que mi paciencia, yà
se ha hecho obstinacion de padecer.
Cor de Ninf. Recibe el sacrificio de su
Him. No penseis que la cancion (fee.
me previene alivio igual,
pues no divierte mi mal,
y haze ruido à mi pasion;
solo à tì, en mi coraçon
d vina copla dirè.
El, y Arì. Ay del precepto duro,
ay de la dura ley,
que manda morir, y no merecer.
Cant. Tal. Fuentecillas parleras,
que volais ligeras,
y correis aprisa,
convirtiendo en risa
el llanto del Alva, que vfana bebeis,
ce, ce, ce,
silencio, quedito, y no mormureis
en vozes vndosas de mãso bullicio,
que duerme el amor en este vergel.
Coro de Ninfas. Ce, ce, ce,
silencio, quedito, &c.
Fort. De tan distintos estremos,
què consequencia sacamos?
Apol. Calla, y sus vozes oygamos,
que luego discurriremos.
Cant. Ari. Pues ya lo pierdo todo,
no quedarme en que exerças tu poder
consuelo es de mis ansias;
pero ay Dios, q̃ infeliz consuelo es!
El, y Him. Ay del cruel precepto,
ay de la injusta ley,
que manda morir, y no merecer.
Cant. Tal. Pajarillos amantes,
cadencias volantes,
que con voz sonora
saludais la Aurora,
clarines de pluma del amanecer;
ce, ce, ce,
silẽcio, quedito, y no murmureis (geos
en quiebros sonoros, en dulces gor-
que duerme el amor en este vergel.
Coro de Musas. Ce, ce, ce,
silencio, quedito, &c.
Cant. Ar. Mas ya Fortuna ingrata
nada de ti pretendo, viendo que
la pena de que quites,
es mayor, que la gloria de que dès.
El, y Him. Ay del precepto duro,
ay de la injusta ley,
que manda penar, y no merecer.
Ari. Mas pues suelto me han dexado.
Him. Pues mi sossiego han creido.
Ari Bolverè al mar atrevido.
Him Huirè desesperado.
Ari. Huir al mar imagino.
Him. Buscar à Ericthea intento.
Ari. Muera de mi atrevimiento. *Vas.*
Him. Muera yo de mi destino. *Vas.*
Er. Què es esto? *Ninf.* Su muerte huyo.
Cal. Detente. *Musas.* Huyendo se và.
Eric. Mi valor le alcançarà.
Cal. Sabrè detenerle yo.
Cint. Tu planta à todos anima.
Tal. Tus passos velozes sigo.
Las dos. Todas os venid conmigo.
Todas. Al Monte, al Valle, à la Cima.
Cierrase el Escollo, desapareciendo todo lo que se ha visto dentro de èl, quedando Apolo arriba, y la Fortuna abaxo.
Apol. Haslos visto? *Fort.* Si, y con ira
de que se quexen de mi
la fortuna, no es aqui
lo que contra ellos conspira;
pues para que mas te asombres,

no

no ocasiona sus querellas
la influencia en las Estrellas,
sino la embidia en los hombres;
mas pues de mi estàn quexosos,
siguiendo el curso à los hados,
los harè mas desdichados.
Apol. Yo los he de hazer dichosos,
proponiendo en mi argumento,
que dirà el caso despues.
Fort. Què? *Apol.* Que de si mismo es,
fortuna el merecimiento.
Fort. Pues si contra ellos se auna
todo mi poder, dirè
contra tu opinion.
Apo. Què? *Fort.* Que
no ay merito sin fortuna.
Apol. Al sucesso solo apelo.
Fort. Rota queda yà la guerra.
Apo. Pues los dos à Cielo, y Tierra,
publiquemos nuestro duelo.
Cant. For. Hà del cristalino Alcaçar.
Dent. Cor. 1. Quien llama?
Apol. Hà de la luciente Esfera.
Cor. 2. Quien llega?
Fort. Hà del viril transparente.
Cor. Què quieres?
Apol. Ha de las mansiones sumas.
Cor. 2. Què buscas?
Los 2. *Cor.* Quiẽ llama? quiẽ llega? què quieres? què buscas?
Cor. Oìd. *Ap.* Atended. *For.* Advertid.
Ap. Escuchad. *Los* 2. Deidades puras,
el celebre duelo de ingenio, y fortuna.
Los 2. *Cor.* Yà oyẽ, atiẽdẽ, advierten, y (escuchan
Cristalino Alcaçar,
Esfera luciente,
viril transparente,
y mansiones sumas, (tuna.
el celebre duelo de Ingenio, y For-
Cant. Ap. Buela, buela, Marte ayrado,
y en mi favor apresura
los cabellos, que veloces,
pisan nubes, vientos surcan,
q̃ el valor, y el ingenio bien se juntan;
al celebre duelo del ingenio, y fortuna
Cant. For. Corre, corre, amor furioso,
batiendo à vengar mi injuria,
las alas que te tegieron
de tus harpones las plumas,
que inconstantes dos ciegos, bien se (aunan
al celebre, &c.
Los 2. *Cor.* Ingenio, y valor,
Fortuna, y amor,
opuestos se aunan, al celebre, &c.
Atraviesan encontrados, Marte, y Amor en dos carros: el de Marte compuesto de trofeos belicos, tirado de quatro cavallos; y el del Amor, transparente de fuego, tirando de Mariposas, y cantan lo siguiente.
Canta Marte. Apolo, yà en tu favor
tienes de Marte el valor,
pues oy alientan por ti,
bramando suaves,
y gimiendo graves,
ronca la caxa, y sonoro el clarin.
Cant. Yà Fortuna, de auxiliar
viene à servirte el Amor,
pues junto nuestro rigor,
quien bastarà à contrastar
dos ciegos, q̃ siẽpre acertarõ à errar?
Mart. Contra nosotros se auna
en vano Amor, y Fortuna,
que consiguen siempre en fin
con ocio la gloria;
pues es su victoria,
no su lidiar, sino el no resistir.
Cup. En vano intenta triunfar
de mi el Ingenio, y Valor,
pues con ellos el amor
siempre ocioso viene à estar,
q̃ el entẽdimiẽto es influxo de amar
Apo. Pues atienda el Cielo.
Fort. Al sangriento duelo.
Amo. Atienda la tierra.
Mar. La celeste guerra.

Los 4. Y diga el clarin cō rōca dulçura,
que Ingenio, y Valor,
Fortuna, y Amor,
opuestos se aunan
al celebre duelo, &c.

Passan los dos Carros, buela Apolo, hundese la Fortuna, desaparece el escollo, y mudase el teatro hasta la mitad de selva, cuyo foro serà vn Alcazar murado, que abiertas las puertas de èl se verà dentro el jardin, en que se viò recostado Himeneo, el qual saldrà huyendo de las Musas que le siguen, y con ellas Silvano de jardinero rustico.

Him. Suelta Erato, suelta Caliope.
Cal. Hijo, detente. *Him.* No puedo,
porque ya tengo apurado
el valor del sufrimiento.
Tal. Tenle, Silvano. *Silv.* Tenerle,
llegue el demonio à emprenderlo,
que èl me tiene de su mano
los carrillos, si le tengo.
Him. Dexadme todos, no madre,
viendome tan desatento
delante de mi locura,
quieras poner tu respeto.
Cal. No temes del hado esquivo
la amenaza? *Him.* No la temo,
antes à buscarla salgo;
pues su rigor padeciendo,
en consiguiendo el dolor,
me podrè librar del miedo.
Apol Ay ingrato Apolo, como
te olvidas de que Himeneo
es tu hijo? pero nunca
rompa el labio este secreto:
pues què harà (ay de mi!) la voz,
si aun temo que hable el silencio?
Silv. Con la avenida de Ninfas
saliò de madre el mancebo.
Him. No esperes, pues di à Erictrea,
que buelva otra vez al centro,
que es sepulcro de mis años
floridos. *Cal.* Yà que no puedo
quitarte la ansia del daño,
con que hydropico del riesgo,
en cada passo que animas,
la muerte te vàs bebiendo;
pueda à lo menos (ay hijo!
que harà el hado, si tu mesmo,
que quando èl à ti se apresura,
quieres salirle al encuentro?)
pueda à lo menos pedirte,
que de este Palacio excelso,
que al pie del Castalio Monte,
que para diversion tenemos
las Musas, y taladrando
el concavo de los Cielos,
los harpones de sus torres
nos haze visible el viento;
no te ausentes, pues podràs
hospedarte en èl, saliendo
desde èl adonde gustares:
permiteme este consuelo,
que estarte viendo infelice,
en fin es estarte viendo.
Him. Assi lo harè; pero aora
dexame que buele al Templo
detràs del alma. *Cal.* Pues dame
los braços, por si el postrero
abraço es este. *Him.* No hagas,
con infelizes agueros,
que yà despreciado el daño,
se haga temor el acuerdo:
à Dios, que el alma me llama.
Cal. Pues vete en paz, advirtiendo,
que no venceràs los Astros,
sino te vences primero. *Vase.*
Musas. Danos à todas los braços.
Him. Nunca el cariño que debo
à vuestra educacion falta.
Todas. Y vete en paz, advirtiendo,
que no venceràs los Astros,
sino te vences primero.

Vanse todas.

Him. Vèn tu, Silvano, conmigo.

Silv. Ir yo contigo? à què efecto:
(si del penfil de las Muſas
ſoy vn culto jardinero,
por quien he dado en la flor:
de tenerme por diſcreto)
locuras quieres que ſiga?
pero vaya, pues me veo
tan diſcretamente loco,
que temo à mi entendimiento,
y le deſpedi de caſa
por inutil conſegero,
que me eſtà matando à aviſos,
y es vn criado muy necio
el que ſirviendo à amo loco
pierde el juizio por ſer cuerdo.
Him. Llega, llega, que las almas
engendran vn parenteſco,
de ſer tal vez parecidos
los hombres en los afectos:
Amas? pero què ſuſpiras?
harto me has dicho con eſſo,
que vn ſuſpiro, es la mas docta
clauſula de vn ſentimiento:
à quien amas?
Silv. A vna ſombra,
que ſoy amante mochuelo;
el retrato de vna Dama
me hallè en la Marina: ha Cielos!
ſi èl no tuviera diamantes,
no tuviera yo deſeos;
pero aviendole perdido,
el alma, y el juizio pierdo,
en ſu hermoſura, y ſus piedras;
y afuer de pintura, tengo
la vida en boſquejo, ſolo
de vèr ſu hermoſura en lexos.
Him. Huyamos de eſſe ſepulcro,
cuyo paboroſo ſeno,
la vida me hahurtado al mundo;
ſin ocultarſela al tiempo.
Al Templo, Apolo, vamos,
donde oygamos.

Entranſe por vn baſtidor, y antes que ſalgan por el otro, tranſmutaſe el Teatro en vn mar alborotado, y en èl dos diſtintas armadas, cañoneandoſe: y en las dos Capitanas, en la primera Periandro, y Soldados; eſta vendrà rotos los arboles; y en la ſegunda Pandion, y los ſuyos en alvance de la otra; danſe batalla, y à ſu tiempo, deſpues de aver ſalido Periandro en el eſquife, ſe hunde la primera.

Vnos. Piedad, Cielos!
Otros. Guerra, guerra.
Tod. Amayna, que nos perdemos. *Sale.*
Hi. Què es aqueſto? *Sil.* Que à la orilla
del mar eſtàs, en que vemos
de dos Navales Armadas
el duro fatal encuentro,
en que el mar rebentarà,
pues ſe và tragando cuerpos,
que no podrà digerirlos
con ſu eſtomago de yelo,
ſi luego no los bomita.
Pand. Ganado yà el barlovento,
procurad, Soldados mios,
abordar. *Per.* Pues no podemos
reſiſtir al cruel choque
de los hombres, y los vientos;
guardemonos de que ſea,
à peſar de vueſtro esfuerço,
remora de nueſtra fuga
la amarra de ſu ardimiento.
Unos. Aborda. *Otros.* Vira al babor.
Otros. Amayna, que nos perdemos.
Him. Raro eſpectaculo! *Si.* Hermoſo;
para viſto deſde lexos.
Him. De no poder ſocorrer
aquel vaſo, à quien ſobervio
tal vez el mar và tragando,
y tal vez le và eſcupiendo,
à latidos, ſe me rompe
el coraçon en el pecho!
Pand. Pues ya le hemos abordado;
id, acuchilladlos dentro

de su Plaça de Armas todos,
que si esta presa perdemos,
en vano và la esperança
volando tràs el deseo.
Uno. Aborda. *Otr.* Pues yà nos entran,
en esse esquife pequeño
se salve el Rey como pueda.
Per. Nunca cabrà en mi ardimiento
dexaros. *Todos.* Vaya el esquife.
Otr. Arma, arma. *Per.* Piedad Cielos,
que hidras mis males producen
peligros de los remedios.

Sacan à Periandro al esquife, y le sacan à la orilla, y su Nave se hunde rapidamente.

Him. Hombre, alienta, que yà
libre estàs. *Tod.* Socorro, valednos
Dioses, que à pique nos vamos.
Silv. Valgame Dios! y que miedo
tengo a estas cosas volantes
del agua, pues quando pienso,
que es seguro el edificio
se le tragan sus cimientos!
Band. Yà que soy tan infeliz,
que quando apresada tengo
su Real Capitana, donde
tan grande tesoro espero,
que sus inmensas riquezas,
con vn hidropico anhelo
beban los ojos, quedando
el animo mas sediento,
se là han tragado las hondas;
del riesgo nos apartemos
de là orilla, desde donde
esse espumoso elemento,
rechazado de las rocas,
choca con los buques nuestros;
y procjando à la capa,
dad cabo à vista de Delfos,
al abrigo de vna cala,
de donde à tierra saltemos
à saquear el Templo, en dia,
que de tantos estrangeros,
el Religioso concurso
le enriquece; y ya que avemos
perdido en el mar la presa,
apele nuestro denuedo
à tierra. *Todos.* A tierra. *Pr.* La proa
pon al abrigo del puerto.

Entrase la Nave.

Him. Dime, como han esgrimido
los artificiales truenos,
que hasta aora no se han vsado?
Silv. La objecion es de gran peso;
pero es Magica la farsa,
que adelanta, y para tiempos
al conjuro del ornato,
pues si hemos de apurar esso,
el lenguaje Castellano
tampoco vsaron los Griegos,
y si esta razon no basta
otra darè. *Him.* Ya la espero.
Silv. Que no aviendo quizà dado
grande tronido sus versos,
haze ruido à llamaradas
la polvora de el Ingenio.
Per. Ay infelize de mi!
Hi. Yà buelve en si. *Sil.* Y lo agradezco;
porque ha estado en mi hasta aora.
Him. Infelize Cavallero,
supuesto que huyendo los males,
quando se les muestra aliento,
esforçaos. *Peri.* Nunca desdichas
en los generosos pechos,
aunque vençan la fortuna,
contrastan el sufrimiento.
Periandro, Rey de Corinto
soy, y previniendo el feudo
que los Corintios tributan
al Templo de Apolo en Delfos;
quise yo ser que le trayga
personalmente rigiendo
mi Armada Naval, no tanto
(si la verdad os confiesso)
por vna promessa que hize,
color que di por pretexto

de mi jornada, pues siempre
es el discurso del Pueblo.
Clicie curiosa, que và
siguiendo los movimientos
del Rey, para penetrarlos,
mas que para obedecerlos.
No tanto por esto, digo,
quanto por vèr el portento
de vna Isleña de estos montes,
tan hermosa; mas no quiero
pintarla por no agraviarla;
pues los hyperboles necios,
de Flores, Soles, y Estrellas,
que en varias pinturas fueron
lisonja à otras, aun no es
en ella encarecimiento.
Yo la vi en esta dos vezes
ardiente arena, viniendo
à sus playas, à auxiliar
de vuestro Rey Euristeo:
y siendo fuerça ausentarme,
fingiendola con bosquejos,
en fantasticas visiones,
la Magia del pensamiento,
quise que de sus facciones,
en vn retrato pequeño,
memoria para los ojos
fuesse vn colorido acuerdo.
Hizela copiar, enfin,
y el dia, que de trofeos,
y victorias coronada;
si bien vencido de afectos,
me hize à la vela à mi patria,
le perdi en la playa: ha Cielos!
què espero ya de su luz,
si aun la sombra suya pierdo?
Con esta vana esperança,
al agua otra vez entrego
mi Armada, tan poderosa,
que el mar ayrado, y sobervio,
despues de rota, aun se halla
poblado de sus fragmentos.
Pero Paridion (vn Cotario,
à quien los robos han hecho
poderoso en estos mares,
pues vilmente componiendo
las felicidades suyas
de los estragos agenos,
por campañas de cristal,
es Vandido del Exeo,
me acometiò con sus Naves,
quando vn vracàn desecho
fue derramando mis vasos
por todo el pielago inmenso.

Him. Reparaos, pues, en mi alvergue,
cuyo hospedage os ofrezco
con mas causa aora, si miro,
que en algo nos parecemos.

Per. En què? *Him.* En amar vn retrato.

Silv. Para esso, en mas me parezco
yo, pues (ay diamantes mios!)
tambien los retratos pierdo.

Per. No seria como el mio.

Him. Aunque es facil responderos,
que la eleccion propria es
hija del entendimiento,
y se mira con passion;
responda el retrato mesmo.
Dale el retrato, y tocan sordinas.

Per. Veamosle, pues; mas que escucho?

Him. Herido del ronco aliento,
gimiendo se quexa el ayre,
melancolico, y funesto.

Dent. Muf. Llore, sienta, pene, sufra,
el que nace à ser exemplo,
en la ogeriza del hado,
de iras, de rabias, y ceños.

Per. Primero este raro assombro
curiosos examinemos,
que despues viendo el retrato
à la question bolveremos.

Tocan sordinas, pifanos, y caxas destempladas, y vàn saliendo quãtos Soldados pudieren, arrastrando las armas, y Vanderas, y despues todas las Ninfas, con lienços en los ojos. Detràs de ellas Arion,

tadas las manos, vendada la vista, cer-
cado de Arsidas, y Guardas, que vàn
atravesando el Teatro muy
de espacio.

Eric. Yà que alcançarle pudimos,
aunque enternecidas veo
à todas, de vèr su voz
malograda en años tiernos;
pues no ay remedio à su mal,
al Templo buelva, cumpliendo
los ceremoniales Ritos.
Arsi. Y en aparato funesto,
como hijo, enfin, de Neptunõ,
sus vozes vayan siguiendo,
con las militares pompas,
tantos tragicos lamentos.
Cint. Ay de quien verlo no puede,
y se vè obligada à verlo! *Llorai*
Musi. Llore, sienta, pene, sufra, &c.
Cant. Ari. Caygan de mis ojos,
salgan de mi pecho,
suspiros volando,
lagrimas corriendo. (verso!
Ay Estrella enemiga! ay hado ad-
què importa que en sus males
quiẽ Estrella no muda, mude Cielo?
Per. La voz de Arion parece,
si de ella mal no me acuerdo.
Cania Ari. En mis propios ojos
golfo de tormentos
infeliz çozobro,
naufrago me anego.
Him. Esta es mi dulce enemiga:
Per. Este es mi perdido dueño.
Silv. Retrato es de mi retrato,
mas sin mis diamantes bellos.
Canta Ari Oprimiendo el alma
el dolor severo,
ni aun para suspiros
me permite alientos:
ay Estrella enemiga! ay hado
adverso!
què importa, que en sus males
quiẽ estrella no muda, mude cielo?
Digalo el verme en mis ansias
con triste voz repitiendo.
El, y Mus. Llore, sienta, pene, sufra, &c.
Entranse todos los que salieron.
Per. Què dolorosa tragedia!
quien creerà, que al mismo tiempo,
placer, y pesar recibo?
Què mucho, si con èl veo
al dueño de mi retrato!
Him. Qual es?
Per. De Apolo supremo,
es la gran Sacerdotisa.
Him. Todo me ha cubierto vn yelo!
què harè? (ay infelize de mi!)
Per. Y à la platica bolviendo,
veamos aora el rerrato.
Him. Si algo con vos (estoy muerto!)
pueden mis males (què ahogos!)
ha de ser (què sentimiento!)
que no veais el retrato.
Per. Porquè quando en èl tenemos,
de aquel duelo Cortesano,
el desengaño tan presto?
Si es esso, porque aveis visto, *mirale:*
que el mio excede: mas què veo?
no es este el que yo perdi?
Him. Hecho vna vez el empeño,
yà no puedo huir el lance.
Silv. Vive Baco, que es el mesmo
que yo me hallè, y yo perdi!
señores, denmele luego,
ò le pedirè por hurto.
Per. Quita, loco.
Him. Aparta, necio.
Per. Es esta la que adorais?
Him. Pues vos empeñado en verlo,
por mas que os lo supliquè
no me dexasteis ser cuerdo,
essa es la que adoro. *Per.* Mucho
me pesa, que en vn sugeto
me juntasse la Fortuna
mi obligacion, y mis zelos!

Abre

Abreſe el foro, eſtendiendoſe el mar haſta el vltimo cẽtro de la preſpectiva, de dõde ſaldrà la Fortuna en pie, ſobre vn Orbe de plata, y vna vela de Navio, y delante vn Coro de Sirenas; y de arriba baxarà vn Coro de Cupidillos, dando bueltas, circundando al Amor, que baxa en medio de ellos, ſentado en la cima de vn cogollo, que ſe irà deſprendiẽdo de la altura, haſta la mediania de el Teatro, y cantan à dos Fortuna, y Amor.

Los dos. Pueſto que lo inconſtante
de mis ſuceſſos.
Fort. Hija ſoy de las hondas.
Cupid. Yo ſoy del viento.
Los dos. Contra eſſe infelize joben,
conjuren fieros.
Fort. De las hondas peligros.
Cup. Del ayre rieſgos.
Los dos. Diziendo à vn tiempo.
Coro de Sirenas. Diziendo à vn tiempo.
Los dos. Arma, arma, guerra, guerra
los elementos.
Cant. de Sirenas. Arma, arma, &c.
Peri. Pero acudamos à todo,
pues con no tomar ſevero
ſatisfacion por aora
del oſſado atrevimiento
de dezirme, que la amais,
cumpliré con lo que os devo,
y en adelante vereis
mas prudente, y mas atento,
lo que os toca hazer.
Him. A mi me toca.
Silv. Malo và eſto.
Him. Que me bolvais mi retrato:
y en quanto al empeño vueſtro,
lo que yo hiziere, ò no hiziere,
allà os lo dirà el ſuceſſo.
Dent. Pandi. Hecha el Eſquife.
Peri. No ſoy
tan vil, que à darme reſuelvo
el retrato de mi Dama,
(y mas aviendoſe hecho
para mi) à quien es ſu amante.
Him. Ni yo ſoy tan vil que dexo
ſu retrato en otras manos;
pues para caſos como eſtos
ſe hizo la vida de vn noble,
y aſsi, advertid, que yo tengo
de cobrar aqui el retrato,
ò perderla, vive el Cielo.
Silv. Lance es muy duro, veamos
ſi èl no le pone en el ſuelo,
ò vno de los dos no muere,
en què parará eſte enredo?
Per. Cobrarle eſtando en mi manos?
Him. Si. *Peri.* Yà fuera el ſufrimiento
tibieza. *Riñen.*
Him. Y el mio tambien.
Sil. Acudid, acudid preſto,
Soldados, Muſas, y Ninfas,
que dàn la muerte à Himineos.
Dent. Azia alli ſe eſcucha el ruido.
Fort. De mi criſtalino Imperio
ſalga Pandion, à quien guie
mi rapido movimiento.
Cup. Ea elados Cupidillos,
inundad todo el etereo
eſpacio, de vueſtras flechas
veloces. *Cupid.* Ya obedecemos.
A vn tiẽpo miſmo và ſubiendo Pandiõ, y Soldados en vn Eſquife, y los Cupidillos dançando en el ayre, tiran ſactas à todos, y cogiendo de eſpaldas à Periandro, los Coſarios le meten por fuerça en el eſquife.
Pand. A eſte que teneis de eſpaldas
(ſino pudiereis, prenderlos
à entrambos) coged, y vaya
al Eſquife. *Per.* Gran denuedo!
Him. Gran brio! *Coſar.* Daos à priſion.
Peri. Aleves, viles. *Him.* Primero,
ſabrè morir. *Todos.* Arma, arma.
Pand. Pues ſe reſiſte, y no puedo
detenerme, porque al ruido,

la Isla en arma se ha puesto,
vaya este al mar. *Cosari.* Al Esquife;
Per. Hà traydores! *Him.* Deteneos,
que antes os harè pedaços.
Pana. Agradecenos que preso
no vàs, por este rebato.
Dèt. Sol. Al Muelle al Fortin, al Puerto.
Entranse con èl.
Pand Al mar, al mar.
Cosarios. Al Esquife.
Canta Fortuna. A las ondas.
Canta Cup. A los vientos.
Los dos Amor, y Fortuna fian
sus desdichas, y sus zelos.
Coro de Sirenas. Diziendo à vn tiempo:
arma, arma. *Sold.* Arma, arma.
Sirenas. Guerra, guerra.
Sold. Guerra, guerra.
Sirenas. Los Elementos.
Him. No te ha de valer la fuga,
porque yo en tu seguimiento
me sabrè arrojar al mar.
Silv. Acudid todos.
Salen Musas, Ninfas, Arsidas, Ericinea, y Soldados.
Salen todos. Què es esto?
Him. Esta es vna ira, vna rabia.
Eric. Ay de mi! que nuevo afecto,
en el contagio del ayre
comunica su veneno?
Him. Vn delirio, vn frenesi,
vna ansia ardiente, vn despecho:
y es, enfin, que aquel Esquife,
Alcon con plumas de Abeto
me lleva robada el alma;
y assi dexad, que resuelto
me arroge al mar en su alcance.
Eric. Todas le tened, no ciego
(que piedad es esta) haga
al golfo su monumento.
Cali. Pues esto es mas que locura,
(ha cruel influxo adverso!)
què presto te has declarado!
con violencia le llevemos.
Arsi. Y yo contra los Cosarios
en armas irè poniendo
la Isla. *Pand.* Al mar.
Cos. A la Nave. *Cor.* 1. A las hondas.
Cor. 2. A los vientos.
Fort. Mira aora Apolo, si vale
contra la Fortuna Ingenio.
Amor. Bolved, bolved, Cupidillos,
al centro, diziendo à vn tiempo.
Ellos, y la Musi. Arma, arma, guerra, gue-
los elemẽtos. *Eri.* Cruel amor! (rra,
Him. y Cali. Cruel Fortuna.
Eric. Que presto (ay de mi!)
Him. y Cali. Que presto.
Eric. Me hazes reparar, en que
no es tan justo mi desprecio?
Cal. Empiezas oy à mostrar
los indicios de tu ceño.
Him. De tus vaticinios, cumples
el duro influxo severo.
Eric. Pero què dudo neutral?
Cal. Mas què confusa rezelo?
Him. Pero què turbado admiro?
Eric. Si para mayor trofeo.
Cal. Si para mayor martyrio.
Him. Si para mayor tormento.
Eric. Oygo dezir à essas vozes.
Cal. Oygo al repetir los ecos.
Him. Oygo al pronunciar el ruido.
Dèt Sol Al Muelle, al Fortin, al Puerto.
Dent. Pand. Al mar, al mar.
Dent. Cosarios. A la Nave.
Cal. Him. Cor. 1. Que à las ondas.
Cor. Que à los vientos.
Con la Musi. todos. Amor, y Fortuna fiã
sus tragedias, y sus zelos,
diziendo à vn tiempo:
arma, arma. *Sold.* Arma, arma.
Los 3. y los Coros. Guerra, guerra.
Sold. Guerra, guerra.
Los 3. y los Coros. Los Elementos.
Desaparece todo, y trãsmutase el Teatro.

JORNADA SEGUNDA.

Transmutase el Teatro en vna selva florida, con variedad de calles de arboles, y à lo lexos se oiràn musicas à vna parte, y à otra instrumentos belicos, y vozes.

Dent. Musi. Què templarà de Apolo divinos justos ceños? (vino

Dentro vna voz. La sangre humana.

Dent. 2. Los rendidos voros.

Dent. 3. Los aromas.

Dent. 4. El humo.

Dent. No sino el fuego.

Dent. 1. Y para el sacrificio
de nuestro afecto,
destilen los ojos occeanos de agua.

Dent. Cor. Agua, agua.

Dẽt. 2. Llorẽ los ojos cẽtellas de fuego.

Dent. Coro. Fuego, fuego.

Dent. Him. Generosos Isleños,
no à estos barbaros oy dexeis ser duedel golfo, y de la orilla, (ños
à quien inunda tanta infame quilla,
pues à despecho vuestro
les sirve de valor el ocio nuestro:
seguidme à ver si ossados resistimos.

Dent. voz. Todos resueltos tu valor seguimos.

Sobre vn Cisne, batiendo las alas, và baxãdo Cupido por vna parte, y por la otra và subiendo la Fortuna sobre su rueda, con alas, y se cruzaràn en el ayre.

Cã. Cu. Puestoq̃ baxa clamor à la tierra
de candido Cisne, moviendo las alas,
sudãdo el calor, enq̃ el pecho se enciẽde
destilen los ojos occeanos de agua.

Cor. 2. Agua, agua. (Esfera,

Cã. For. Pues oy la Fortuna se sube à su
que son los vagos Palacios del viento,
despedidas las llamas del alma,
lloren los ojos centellas de fuego.

Cor. 2. Fuego, fuego. (los pechos,

Cã. Cup. A herir de Ericina, y de Cinia
la tierra florida fecũnda mi planta;
que para hazerlos en todo infelizes;
hazerlos queridos los jobenes basta.

Coro. 1. Agua, agua. (vn peligro;

Cant. For. Al ayre me subo, à encender
porque los hombres errados, al verlo
por castigo lo tẽgã y no por desdicha,
y mi embidia parezca indujo del Cielo.

Coro 2. Fuego, fuego.

Acaban de pássar las dos tramoyas, y salen Pandion, y los Soldados disfraçados, de suerte, que desmienten el serlo, por la variedad, y diferencia de los trages.

Pand. Yà q̃ la Nave, que apresar queria
nos tragò con ansiosa hydropesia
el mar, monstruo violento,
que se sorve sediento
la rubia sangre, que quajada encierra
tanta palida vena de la tierra:
la tela, que de flores Damasquina,
jardin de seda, se tegiò en la China,
al afan del gusano, que entre cañas
hila, para su tumba, sus entrañas;
cantan grandes primores,
que destila su vida en sus labores:
los q̃ ya de Ceylan, rayos preciosos,
Luzeros son de piedra luminosos,
y tanto ambar picante, como embia
de Oriente la preciosa especeria,
quanto Arabia congela en cuerpos broncos,
por el sudor fragrante de sus troncos,
desde donde ara el humedo tridente,
las mas remotas playas de Occidente,
hasta donde en Oriente se atesora,
tanta cuna de Nacar de la Aurora:
ò Mõstruo vndoso, Buitre de riquezas,
que castigas con liquidas fierezas,
del Mercader, las ambiciones sumas,
à quien ofreces tumulo de espumas,
sirviẽdole tal vez de inestimable puẽte
y por bolar al vltimo Occidente,

la

la codicia calçandose de pino,
alas veloces desplegò de lino,
pues se tragò la Nave(otra vez digo)
de q̃ fue el mar el complice, y testigo,
pues quãdo mas veloz la chusma voga,
mi sed no apaga, y mi tesoro ahoga,
robar de Apolo el Templo solicito;
què ambicion se detuvo en el delito,
si vẽce al miedo? bien q̃ ciertamente,
cõ quiẽ le tiene, el miedo es muy valiẽte.
Y puesto, que al tomar vn prisionero,
à quien pudiesse preguntar primero
de la Isla el estado, (do:
quizà todo el contorno se avrà arma-
ya que en tierra saltamos,
y este disfraz tomamos,
el Templo he de encender; porque
acudiendo
vnos al fuego, y otros al estruendo,
pueda, mientras à todos los persigo,
las fuerças divertir del enemigo.
Ea Soldados, vuestro es oy el dia,
pues en esta infeliz pirateria
nuestros vasos bolando los cristales,
pajaros de rapiña son nabales,
que infestan estas playas,
plumas son suyas las volantes hayas,
alas las velas son, y à lo que creo,
gauras serán las vñas de su Arpeo.
De fuerças singulares,
donde apreso, vandido de estos mares
quantos por sus destinos
son de sus ondas vagos peregrinos.
Sol. 1. Yà à tuordẽ venimos disfraçados,
y yà en lanchas, y botes embarcados
todos los otros, la señal de guerra
esperan solo, para tomar tierra.
Pand. Pues en el Templo entremos,
y entre todo el concurso nos mezcle-
hasta que ocultamente (mos,
mal desprendida vna pabesa ardiente
dè fuego, con lucientes ambiciones,
sus bobedas se beba, y artesones,

Entranse los Soldados, y se descubrió mutacion de Templo, en cuyas Aras estava Apolo, en accion de simulacro; el qual se viò de forma, que la vista mas atenta le creyò estatua de marmol, y salieron todas las Ninfas, sacando preso à Arion como à sacrificarle.

Musi Oy para el sacrificio de nuestro
afecto,
destilen los ojos Occeanos de agua.
Coro 1. Agua, agua.
Voz. Llore la vista centellas de fuego.
Coro 2. Fuego, fuego.
Cint. Cielos, en vn tormẽto tã exquivo
descuydo es de la muerte lo que vivo.
Eric. Ya q̃ tantos sucessos prodigiosos
parentesis han sido à los piadosos
oficios de este dia,
tanto(que mas que victima) porfia
parece el sacrificio repetido,
y nunca concluido,
de este infeliz Joben estrangero;
cuyo apacible acento lisongero,
nos suspende cantando de esta suerte,
dulcissimas exequias de su muerte,
aora se execute.
Cã. Ar. Antes, q̃ al filo barbaro tribute
la vida, que no es mia,
(ay Cintia!) tuya la llamè algun dia,
dexadme en dolor tanto,
que se harte mi pena de mi llanto,
porque la voz en quiebros despedida,
cante mi muerte, yà llore mi vida.
O gran padre luciente
de la pompa del dia!
esta vida inocente,
que no tiene mas culpa, q̃ el ser mia,
defender con mis ruegos solicito,
porque solo el vivir es mi delito.
Huyendo de mi suerte
el aspero destino,
sin que mares estraños, peregrino
descubra, alborotado de los vientos

el golfo los profundos monumentos
de bobedas de nieve,
de quiẽ muertes bomita, y vidas bebe;
y escapando violento
las coleras, y rafagas del viento
de la Playa (aqui el labio balbuciente
titubea) llegò barbara gente,
que al verme de esta suerte,
el ocio le acusaron à mi muerte.
Mas yà el aliento falta,
el pecho del horror se sobresalta;
devil la voz fallece,
el coraçon palpita, y se estremece,
pues de el pecho, en los concabos
retiros
se me ahoga la voz en los suspiros,
y yà mi aliento, dividido à trozos,
quando clausulas busca, halla sollozos:
avrà piedad para mi?
Canta Apol. Si.
Cant. Ari. Y mi vida se acabò?
Cant. Apol. No. *Vnas.* Què horror!
Otras. Què pasmo!
Cint. Ya de Apolo santo
se và inflamando el simulacro tanto,
mal formado el acento,
que palpita en el marmol el aliento.
Eri. En esse patio, assõbro endurecido,
su espiritu divino introducido,
dictando ecos velozes,
organos dà de marmol à sus vozes.
Cant. Apol. Escuchad la voz mia,
à cuyo acento, aquesta piedra fria,
mi espiritu sintiendo,
sus miẽbros insensibles và moviendo;
como barbaros, viles, inhumanos,
executais, tyranos,
con este infeliz joben peregrino,
la crueldad religiosa del destino?
No os enternece el ver, q̃ por su acẽto
dulcissimo en sus fauces es el viento?
mueve montes su voz, para los rios,
haze vagar los arboles vmbrios,
imitando sus clausulas suaves,
sus fugas dulces, y sus pausas graves
la oculta consonancia de la Esfera,
y à su blanda armonia lisongera
para su movimiento el Sol pretende,
solo vuestra crueldad no se suspende?
oy vereis, que à mi rabia, que à mi ira
se encienden los volcanes, que respira
mi pecho enfurecido,
y à paveses el Templo reducido,
piramides formando el humo ciego;
dizen confusas vozes.
Empieza à arder todo el Templo.
Dent. vozes. Fuego, fuego.
Ari. Yà mi voz escucho.
Cint. Trance horroroso!
esta vez el acaso fue dichoso.
Eric. Todo el Templo de llamas se ha
vestido,
y en humo sus paredes ha escondido.
Dẽ. Arda el Tẽplo cõ fuego tã violẽto,
q̃ hasta las ruinas las herede el viento.
Eri. Ya q̃ de tãto incendio el artificio,
aun las aras se han buelto sacrificios,
piedad pidamos con sonoro acento.
Pand. Paveса del incendio sea el viẽto.
Baxa la Fortuna sobre su rueda, que haze las alas, como avivando el fuego, dando tornos à todo el Templo, cantando lo siguiente.
Cant. Fort. Las vagarosas alas
de mi rueda veloz,
en viẽtos de pluma encienden ayradas
la vaga region,
batiendo sus buelos al tremulo ardor.
Dent. Vnos. Arma, arma.
Dent. Otros. Fuego, fuego.
Dent. Tod. Todo sea estrago, y horror.
Eric. Ninfas, huid; pero como
si del incendio el furor,
no solamente à las plantas,
la fuga nos atajò,
pero el humo es denso muro,

aun

aun à la respiracion? *Vas.*
Cant.For. Vea Apolo, si aora
mi poder superior
reduce à cenizas sus delficas Aras,
del Templo blason: *Buela.*
que hará en los mortales, que vfano
amparò? *Vnos.* Arma, arma.
Otros. Guerra, guerra.
Pand. Todo sea estrago, y horror.
Cint. Imposible es la salida.
Ant No será tal, que pues yo
hize el animo à morir,
cumplirè mi obligacion,
facandote de las llamas,
que aunque no fuera quien soy,
el tratar mucho vn peligro
suele servir de valor:
en mis braços Cintia ingrata, ven.
Và à cogerla, y salen los Soldados, y los
Pand. Daos todos à prision. (*prenden.*
Ari Hasta quando mis fortunas
irán de mal en peor;
y mas estando sin armas?
Cint. O què infelice que soy!
Ninf. Cielos, què esto permitis!
Pand. Pues no hallais contricion,
llevadlas, adonde pueda
ser barbara adulacion
de nuestro interes sus joyas,
de nuestro gusto su honor.
Ari. Esto sufro, y sin poder
estorvarselo? esso no,
que aqui yà fuera el sufrir
ossadia del temor.
Arrojase à la espada de Pandion, como
para quitarsela.
Pand. Què hazes barbaro? *Ari.* Morir.
Pand Què te mueve à esse furor?
Ari. No ser posible que sufra
vna injuria, y vn baldon
de mi Dama en mi presencia,
y pues sin armas estoy
para defender su vida,
cumplirè mi obligacion,
quitandome yo la mia.
Cint. Tente, mi bien, mi señor,
muera yo de mi desdicha,
y no de tu compassion.
Ari. Sea desdichada Cintia,
como no lo mire yo;
que es muy indigno testigo
mi vida en tu deshonor.
Pand. Aparta, villano, aparta;
porque no has de lograr oy
ampararte de la muerte
con lo noble de essa accion:
llevadlas, pues. *Dèt.* Arma, arma;
Dent. Arsi. Pues al belico rumor
acude yà de los fuertes
vna, y otra guarnicion,
impidamos la interpresa.
Dent. Him. No yà al tremulo fulgor
de tanta llama voraz
hagamos oposicion,
sino à los barbaros fieros.
Pand. Pues vno, y otro Esquadron
marcha en su defensa, al mar
las llevad. *Todos.* Dioses, favor.
Dèt. Ap. Yà os apago yo las llamas,
pues soy de las llamas Dios.
Ari. Dadme la muerte primero.
Salen Soldados, y Himeneo.
Him. Barbaros, vuestra ambicion
oy cessarà con la muerte.
Tod. Arma, arma. *Pād.* Vuestro error
mi acero castigarà.
Todos. Huyamos, pues nos dexò
su socorro libre el passo.
Arsi. Retirèmonos, pues son
todos los barbaros. *Him.* Esso
me aconsejas, quando yo
basto solo para tantos.
Baxa Marte en vn cavallo.
Mart. Si bastas, que en tu favor
de Marte el braço pelea.
Pand. Ay infeliz! muerto soy.

Cae amortecido.

Cosar. Soldados, à retirar,
pues yaze muerto Pandion.
SaleSilv. Aqui entro yo lindamẽte,
pues yà el peligro passò.
Arsi. Cortadles la retirada,
para que de esta faccion
à bordo ninguno buelva.
Ari. Pues de este barbaro atroz
la espada tengo, no estè
tan desairado Arion.

Quitale la espada.

Him. Retiradle à mis Palacios
por si acaso no espirò,
y sigamos el alcance. *Uase.*
Mar. En tu auxilio siẽpre voy. *buelta*
Cos. A retirar. *Sold.* Arma, arma.

Entranse todos, y transmutòse el Templo en selva florida.

Dent. Pues todos à la prision,
ò à la muerte se entregaron,
yà que en fin, en tierra diò
su gente, en el mar sigamos
su Armada, sin que al calor
de la prospera fortuna
pueda el buque, ò el timon,
ò por fuerte resistirse,
ò escaparse por veloz.

Sale Arion con la espada desnuda, y Cintia deteniendole.

Dentro todos. Al mar, al mar.
Ari. Ya te sigo.
Cint. Tente, si te mereciò
el amor passado (ay triste!)
con quanta tierna afliccion,
viendo presentes mis penas
le llama passado amor!
si te mereciò repito.
Ari. Di, ingrata, pues se acabò
el passado engaño; y pues
siguiendo el alcance voy
de essos barbaros Piratas,
dexame, y ya que tu error
zeloso siempre me tiene,
no quiera en esta ocasion,
que estè tambien desayrado.
Cint. Nadie es primero que yo.
Ari. En los riesgos, es verdad,
y bien oy lo acreditò
el incendio, en que olvidado
de mis zelos mi atencion
supo acudir à tu riesgo.
Cint. Atencion, no mas, traydor!
no es mejor que sea fineza,
que no hidalguia? *Ari.* Mejor
fuera à no aver zelos; pues
finezas con zelos, son
descuidos del sentimiento,
ù olvidos de la opinion,
que el aborrecer con zelos
es la fineza mayor.
Cin. Pues me aborreces? *Ari.* No sè;
tal vez creo que feroz
te aborrezco, y hallo luego,
que es quererte con furor,
y suspendo los afectos,
mirando en mi confusion,
que ni adoro, ni aborrezco
en quanto zeloso estoy,
y assi, aqui mi honor me llama;
no quieras Cintia, por Dios,
acreditar tu hermosura
acosta de mi passion. (bles:
Vnos. Uira al mar. *Otr.* Corta los ca-
Otros. Arma, arma.
Otr. Uira à Estribor. *Cint.* Aguarda;
y pues ya se han hecho
al mar, y no te quedò
vaso, en que seguirlos, oye,
por sino ay otra ocasion,
la satisfacion. *Ari.* Què dizes?
ò quanto estimo à tu voz
la disculpa que me ofrece
de no seguirlos, pues diò
aun amante (aunque fingida
fuesse, vna satisfacion)

en la dicha de la duda
vn descanso del rigor.
Dime, ingrata, que se hizieron;
fuessen fingidas, ò no,
las lagrimas que afeytaron
tu dulcissima traicion,
las vezes que en mis suspiros
te vestiste mi dolor?
Cint. Aqui estàn, miralas, que
destilando el coraçon
vierten mi amor en raudal,
y mi verdad en licor.
Ari. Vn hombre no hallè en tu casa?
Cint. Si, mas sin saberlo yo.
Ari. No le di la muerte ayrado?
Cint. Tu ceguedad lo causò.
Ari. Contigo no me embarquè,
assegurando el temor,
pues ponerte en salvo, era
mi primera obligacion?
No te dexè en este Templo,
y viendo mi compassion,
que para tus assistencias
tan pobre, y misero estoy,
y q̄ al pobre amante (hà Cielos!)
con eterno torcedor
la necessidad del dueño,
le està ajando la eleccion?
No me embarcava à Tinacria,
juzgando mi presumpcion,
hallar para ti tesoros
en el metal de mi voz,
siendo desde aqui exercicio,
lo que hasta aqui diversion?
No me bolviò el mar à tierra,
donde otro peligro hallò
mi vida, que siempre tuvo,
desde el dia que te amò,
de la muerte vna furiosa
desesperada ambicion?
Pues què tienes que dezir?
nada; y pues el eslabon
de tu cadena rompi.
Cint. Le rompiste? *Ari.* Què sè yo:
si lloras, no le rompì,
que mi rendida aficion
quisiera que lo creyesses,
mas que lo sintiesses, no:
solo te avrè de dezir,
que buelvo à ausentarme oy,
que el no resolverse presto,
es pereza del valor.
Cint. Si esso resolveis, no quede
viendo tanta irritacion,
desayrada mi disculpa,
quedad cõ Dios. *Ari.* Id cõ Dios,
mas oìd. *Cint.* Què me quereis?
Ari. Que no, con tanto rigor,
pues mi vida llevas, lleves
tambien mi satisfacion.
Cint. Sola vna sè. *Ari.* Di qual es?
Cint. Que lloro, y que soy quiẽ soy.
Ari. Quien su razon escondiera,
de su pecho en lo interior,
donde no viessen mis ojos!
Sobra, ingrata, à tu fervor,
tanta eficacia, que en llanto
derramas la persuasion.
Cint. Si mi fee (por verdadera
quizà infeliz) te cansò,
què razon contra mi tienes,
dulce adorado traydor?
ya passo por la desgracia;
pero por la culpa, no.
Ari. Ninguna, al verte llorar;
porque toda la razon,
que acà en el alma tenia,
perdiendo en los ojos voy:
Dent. Musi. Viva Himeneo, viva:
Dentro vozes. Viva, viva.
Music. Y su heroyco valor,
el mundo aclame. *Vozes.* Aclame.
Music. Aplaudiendo oy,
de la caxa bastarda
el estruendo ruidoso,
del ronco clarin

el ſonoro rumor.
Dent. Eric. Ninfas, recibid alegres,
con tanta dulce cancion,
al que nos diò libertad.
Dent Arſi A tierra, y el dulce ſon
de los clarines aplauda
al heroyco vencedor.
Todos. A tierra. *Otros.* Viva Himineo.
Cint. Yà que eſte eſtruendo eſtorvò
la platica; en què quedamos?
Ari. No sè; pero viendo eſtoy
la mucha razon que tienen
lagrimas, y perfeccion.
Salen por vna parte Eriſtrea Caliope, y todas las Muſas, y Nercidas con la Muſica, y por la opueſta, marchando todos los Soldados, con triunfos de vencedores, y Periandro, y los ſuyos de cautivos, y detràs de todos, Arſidas, Himeneo, y Cupido.
Muſic. Viva Himeneo, viva;
y ſu heroyco valor,
el mundo aclame,
aplaudiendole oy,
de la caxa baſtarda,
el eſtruendo ruidoſo,
del ronco clarin,
el ſonoroſo rumor.
Him. Yà, Fortuna, temeroſo
vivo del bien que me has dado,
pues sè, que à ſer deſdichado
te empieza ſiendo dichoſo.
Eric. Mil vezes, ò venturoſo
joben! las gracias te dèn,
pues por tu valor ſe vèn
las Ninfas con libertad:
hà mal nacida piedad! *à p.*
donde eſcondes mi deſden?
Cap. Oculto aſsiſte el amor
à Eriſtrea, porque ordena,
que de la laſtima agena
labre ſu propio dolor.
Cali. Fortuna, yà tu rigor,
temiendo eſtà mi cordurā;
que la deſdicha es ſegura,
donde ay dicha que perder:
ò què infeliz viene à ſer
la que aun teme la ventura!
Muſic. Todas oy, à celebrar
tu triunfo hemos de aſsiſtir.
Him. Ay amor! todo el vivir
ſuſpenſo eſtà en el mirar.
Silv. Yà que he ſido hombre à laz,
no ay quien me celebre à mi?
Him Si tu no reñiſte alli?
Silv. Pues eſſo el merito acorta?
no ſaber reñir, què importa
ſi sè contar que reñir?
Eſſo mi bien guſto abona,
que quiero, quando me aclama,
mas el valor en la fama,
que el valor en la perſona:
pagar à quien lo pregona,
mas facil pienſo què ha ſido,
que aver vn hombre reñido,
baſta que aya quien lo cuente;
porque vna fama valiente
aun mata por el oìdo.
Him. Viendo que para poblar
los Cotarios, en vil guerra,
de cadaveres la tierra,
de hombres deſpueblan el mar;
ſin dexarlos embarcar
en los vaſos los ſeguimos,
que en la playa ſurtos vimos,
y como con pocas gentes,
tus Naves eſtàn valientes,
las entramos, y rendimos.
Eſſas harpias Navales,
del viento à la diſcrecion,
monſtruos ambicioſos ſon,
que viven de agenos males:
tantos teſoros Reales,
vſurpados del traydor,
con reverente temor
pongo à vueſtras plantas, pues
due-

dueño del despojo es
Deidad que influyò el valor.
Quantos cautivos alli
apresò su tirania,
en cadena los tenia,
y yà estàn tambien aqui:
este solo es para mi.
Señala à Periandro.
Ari. Periandro es, ò mi error
lo finge. *Per.* Injusto rigor,
crece, y seràs mi homicida:
que es no quitarme la vida
cobardia del dolor!
No bastò, que el vil tirano
à sus hierros me amarrasse,
mis galas me despojasse,
con mis desdichas vfano,
que el retrato soberano,
porque en diamantes ardia,
me quite su tirania,
sin venir à otra prision?
si tendrà mi coraçon
con los males simpatia?
Eric A vos toca el repartir:
tesoro tan singular,
solo le pueda gozar,
el que le supo adquirir.
Him. Lleguen parte à conseguir
los Soldados, que en rigor,
con el premio superior,
de la Real magnificiencia,
se les coinpra la paciencia,
no le les paga el valor.
La riqueza que tenia
su Capitan apresada,
pues derrotaron su Armada
de Periandro seria;
restituyela este dia
su libertad, y riqueza.
Arsi. Y à ti de tanta franqueza
què te queda? *Him* A mi la gloria
de que es vuestra la victoria,
pero mia la fineza.

Este retrato busquè,
y este he hallado entre el despojo,
por èl, con ira, y arrojo
los Cosarios derrotè;
y puesto que yà le hallè,
no quiero del triunfo mas;
sus tesoros tomaràs
tu, que esto à mi me bastò.
Per. Esso es lo que no harè yo.
Him. Porquè? *Per.* Escucha, y lo sabràs:
mio esse retrato ha sido,
y aviendotele quitado,
en dos rigores del hado
dos finezas te he debido:
oy valiente, y atrevido,
à quien me le quita à mi,
le quitas, pues diga assi,
qualquiera que el lance viò;
que tu me le ganas, no,
que me le compras à mi:
con los tesoros contento
no quedo; no pienses que
à tan vil precio feriè
tan hidalgo sentimiento:
pagarte, y cobrarle intento.
Him. Pues yà es mio, no seria
bien vsar de mi hidalguia?
Per. No, que esso es, si bien se apura,
de la Fortuna locura,
y estotro es vileza mia.
Sil. Buenos, sobre mi retrato
andan: ay pintada vida!
Him. No es vuestra fee agradecida.
Per. Con zelos, nadie es ingrato,
cobarde trato. *Him.* Yo trato de.
Eric. Bien està, que ya apura
mi enojo vuestra locura,
pues mi ira disimulo,
no hagais que me irrite yo
de parte de la pintura.
Oy los juegos Pichios son,
en donde, quando le aclama,
vive de Apolo la fama

con

con la muerte de Phition:
y pues en esta ocasion
podeis de mascara entrar,
à nuestro claustro reglar,
el festin venir à ver
(que es esto, q̄ empiezo à arder
en las luzes del mirar!)
Tu, joben, à quien propicio,
piadoso contigo solo,
quizà por tu voz Apolo
reservò del sacrificio:
dà de ingratitud indicio,
en invocar su Deidad:
y pues yà la calidad
de tal huesped, he sabido,
à essa Isla, bien venido
sea vuestra Magestad. *Vase.*

Per. Fortuna, otro mal! *Cal.* Tu dura
suerte, mi temor despierta,
que adonde es la dicha incierta,
es la desgracia segura.

Him. Ya tu rezelo me apura,
no con agueros me dès
siempre mas pesares, pues
con lo que tu afecto llora,
turbando el contento aora,
no quita el dolor despues. *Vase.*

Cali. Apolo templa el rigor,
pues la suerte que temi,
à que es desventura en mi
todo el tiẽpo que es temor. *Vase.*

Cup. Siga à entrambos el amor,
y de Edictrea la Deydad,
oprima su libertad,
pues yà me abre con traicion
las puertas del coraçon,
sobornada la piedad. *Vase.*

Cint. Mal de Arion el desden
à mis ansias corresponde,
que en los cariños que esconde,
aun los zelos se le vèn. *Vase.*

Silv. Què aya, señores, à quien
esto sucede! ò amantes!
supuesto que tan galantes
de tesoros os mostrais;
yà que el retrato os llevais,
bolvedme acà los diamãtes. *Vase.*

Arf. Aclamad su vencimiento,
y al Templo el triunfo guiad.

Musas Al ayre en su aplauso dad
segunda vez el acento.

Tod. y musf. Viva Himeneo, viva, &c.

Con esta Musica se vàn entrando todos, menos Periandro, y Arion, que se quedan solos.

Ari. Señor, tu en esta fortuna?

Per. Arion, tu en esta tierra?

Ari. Què es esto?

Per. En trances de guerra
no ay seguridad alguna;
pero mi estrella importuna,
conmigo vsò la piedad
de hallarte, que à la verdad,
tu voz estimando yo,
sabes quanto autorizò
mi gusto tu habilidad.

Ari. Sabrà mi veneracion
pagar lo que me has honrado,
que es de la vida sagrado
la Real aprobacion.

Per. Quizà hallaràs ocasion
de pagarlo: ò atrevida
fortuna, pues mi perdida
alhaja de cobrar trato;
ò bolverme mi retrato,
ò llevate allà mi vida!

Entranse los dos, y transmutase el teatro en vn claustro de Templo, adornado de corredores, arcos, y columnas, y vna fuente en medio, y vàn saliendo damas, y galanes con mascarillas, y Cupido, y la Fortuna mezclados con ellos, y cantan.

Music. A los triunfos de Apolo,
venid, y vereis,
que padre del mundo,

Monarca del dia;
luzir haze al Orbe,
y al Cielo haze arder:
venid, bolad, corred.
Fort. A esso te resuelves? *Cup.* Si,
que si en los Astros hallè,
que le ha de costar la vida
la Dama, que le ame es bien
hazer que le ame Erictrea.
Fort. Si llega à favorecer
Erictrea su cuydado,
no adviertes, que no podrè
yà conseguida essa dicha,
hazerle infeliz despues?
Cup Mas que el de no conseguir,
el tormento es del perder,
y el dexar de ser dichoso
la mayor desdicha es.
Him. Mientras no entrare Erictrea
en el Sarao, no es bien
que entre yo en èl; con que assi,
la mascara quitarè
del rostro, porque me vea,
y de aqui cotejarè,
quanto à la naturaleza
supo falsear el pincel.
Silv. Tambien de mascara yo
vengo; pero si no sè
esta locura, à compàs
de dançar, puedo temer,
que en los delayrados saltos
sepan quien soy: mas và, que
se me conoce la cara
en los gestos de los pies?
Salen Periandro, y Arion de gala.
Per. Disfrazado en el festin
el bello imàn seguirè
del alma. *Ari.* Yo, sin disfraz
me introduzco al claustro,
solo he venido à mirar,
empiece el dulce tropel.
Music. A los triunfos de Apolo,
venid, y vereis, &c.
Him. Aun el silencio està proprio
Mirando el Retrato.
en la muda imagen, pues
este benigno callar,
parece que es atender;
tan propio es el colorido,
que se està echando de vèr
en el tacto de los ojos,
la suavidad de la tez:
su suspension (ay de mi!)
Passa la Fortuna por detràs, y dale vn golpe al braço, que le arroja el retrato à los pies de Arion, y en la buelta del sarao le vè Periandro, y se arrojan los tres à èl, y cogele Arion primero.
Fort. No con tanta dicha estès.
Per. y Ar. Vn retrato. *Hi.* Soltad todos.
Ari. Solo à ti le cederè.
Him. Porquè à mi? *Ari.* Porque eres tu
quien me supo defender
de los Cosarios, y no
à mi solo, sino à quien
me importava mas que yo.
Per. No se lo entregues.
Ari. Porquè? *Descubrese.*
Per Porque yo soy quien lo pide.
Ari. Divinos Cielos, què harè,
arbitro de la fortuna
entre mi amigo, y mi Rey?
Per. Facil es dezir. *Ari.* Como?
Per. Conociendo, que
aunque èl le pida, de mi
no le puedes defender.
Him Ni tu de mi. *Eric.* Ni de mi,
los dos, supuesto que hazeis,
que del dueño del retrato
por entendida me dè:
soltad, soltad, no mis iras,
aleves, ocasioneis. *Quitasele.*
Per. De vos no puedo guardarle.
Him. Ni tampoco yo podrè
de vos cobrarle. *Silv.* Yo si,
señora, pues eres juez,
sabe que yo le perdi,
mio esse retrato es,
que el echarle donde le halle,
fue cierto hecharle à perder.
Eric. De ninguno es yà (ò amor!)
puesto que yo lo cobrè:
quien, sin que escandalo diesse
pudiera bolverle à èl?
Fort. Malogrose mi disignio.
Canta arriba Apolo. Escuchad.
Eric. Què acento fue
remora del ayre?
Cant. Apol. Oìd. *Ari.* Què dulce voz!
Cant. Apol. Atended.

Him. En incendios de cambiantes
todo el ayre se vè arder.
Và passando Apolo, sentado en vna saeta, que coge todo el termino de bastidor a bastidor.
Cant. Apol. Escuchad, oìd, atended,
los casos de la Fortuna
quieren advertiros, que
es variable el influir,
pero infalible el poder:
à Himeneo le amenazan
desdichas de amor, y à èl
no le basta à escarmentar
la çozobra del temer:
yà acerca el fatal destino
el termino de la ley,
que solo sabe forçar,
à quien quiere obedecer:
y pues soy Dios de las Ciencias,
ya mis influxos sabeis,
que en la casa de las ciencias
los desengaños se ven.
De mi Templo en los retiros,
oy os mando, que busqueis
al anciano desengaño
desagradecido bien:
Himeneo, y Erictrea,
buscadle, y advertireis,
que quien avisado yerra,
influxo no ha menester.
Para el primer Solsticio
del año, al amanecer,
feliz esposo à Erictrea
en publico elegirè.
Yo estorvarè disensiones
de amor, que poco cortes,
empleando en competir,
se olvida de merecer,
escuchad, oìd, atended.
Desaparece, y suenan truenos.
Per. Que horror! *Vnos.* Què assombro!
Otros. Què susto!
Per. Yà de los Polos el exe,
el ayre intenta abollar,
y el Cielo llega à romper.
Cal. Gracias al Cielo que llega
algun cuydado à deber
Apolo à Himeneo. *Tod.* Huyamos,
pues, que no puede caber
en nuestros ojos su luz.

Vanse las mugeres.
Silv. A esso de huir, yo serè
el primero, que jamàs
fui tartamudo de pies. *Vase.*
Cup. Què poco el avilo importa,
si sabe el amor hazer
peligros de los avisos!
Fort. Que poco importa, que estè
prevenido si quien huye
busca el destino tal vez!
Ari. Que ay que esperar, si este Tèplo
robusto inmobil bagel,
borrasca corre en el ayre,
crugiendo à tanto bayben! *Vase.*
Eri. Què ay que aguardar (ay de mi!)
si del Templo la altivez
despuebla en el ayre espacio,
que herede el ayre despues! *Vase.*
Him Aguarda, que en tu socorro,
aunque amenazado estè,
de malograr el aviso,
otro merito he de hazer. *Vase.*
Per. Yo tambien, aunque al horror
se empiecen à estremecer,
con los temblores del susto,
vno, y otro capitel. *Vase.*
Fort. Sigamosle, no se pueda
al desengaño acoger.
Cup. No importa, que el desengaño
le avise cuerdo, que pues
Fortuna, y Amor le siguen,
su desgracia và con èl.
Entranse por vna parte, y salen por la otra, y en el intermedio se transmuta el Teatro en vn Palacio de cristales, por vna parte adornos del Engaño, y por otra del Desengaño, y enmedio avrà vn pedestal, que à la vista descubre el Desengaño, y bolviendose, se verà el Engaño de Dama muy adornada, y esta mudança serà en su lugar, como lo dixeren los versos, abriẽdo el foro de adentro à su tiempo (donde estarà el pedestal) con la Musica sale Himeneo.
Him. Aguarda, esquiva Deydad;
pero ay Dios! donde llegùe?
Eric. Que inquietud tan horrorosa
callad, no la profaneis,
suspiros, pues en su espacio,
misterio el silencio es.

Fort. Què al Desengaño llegassen!
Cup. Pues ay cosa en que no estè
en la vida vn desengaño,
si le quieren atender?
Him. Aqui el silencio se escucha,
tan mudamente cortès,
que no se permite oìr,
y solo se dexa vèr.
Eric. La mansion del Desengaño
es, segun dàn à entender
tantas tragedias votivas,
como visten su pared.
Him. A su soledad callada;
qualquier eco, susto fue.
Eric. Y de oìr vozes, el ayre
se empieza yà à estremecer.
Him. Susto me dà el Desengaño,
porque de su aviso fiel,
quisiera con tu hermosura
mi entendimiento esconder.
Eric. Horror tengo à la verdad,
pues aunque debo entender,
adrede quiero ignorar,
lo que yà es fuerça saber.
Him La verdad temes? (ay triste!)
Eric. Pues lo sientes? *Him.* Siento que
tan cerca del Desengaño
feliz ha empeçado à ser.
Eric. Yo, por no desengañarme
el engaño invocarè.
Him. Y, yo para despreciarle:
al Desengaño cruel.
Fort. Assiste tu siempre al vno,
que yo al otro assistirè.
Eric. Pues el engaño mi amor
invoque. *Him.* Invoque tambien,
mi fortuna al Desengaño.
Cup. y Fort. Fuerça serà obedecer.
Cant. Cup. Ha de la Deidad mentida,
que con hypocrita tez,
el mal nos sabe endulçar
con la mascara del bien?
Cant. Fort. Hà de la Deidad severa,
que con afable esquivez,
si es dolor de la esperança,
salud del deseo es?
Cor. 1. Quièn llama à las delicias del Engaño?
Cor. 2. Y quiè del Desengaño à la esquivez?
Cup. El Amor. *Fort.* La Fortuna.
Los dos Coros. Què quieres?
Cup. Mirar. *For.* Atender.
Cup. Los suaves engaños del mal.
For. La esperança aparente del bien.
Cor. 1. Atended, oìd, escuchad.
Cor. 2. Escuchad, oìd, y atended.
Cor. 1. Los suaves engaños del mal.
Cor. 2. La esperança aparente del biè.
Aora se vèn Engaño, y Desengaño.
Eng. Yà vuestras vozes escucho.
Him. Como viniendo à atender
al Desengaño, el Engaño
me ha respondido?
Buelvese el pedestal, y se verà el Desengaño, viejo, y venerable.
Desengaño. Porque
siempre à espaldas del Engaño,
el Desengaño se vè.
Eric. Como quando à consultar:
aqui al Engaño lleguè
me responde el Desengaño? *Buelvese à Engaño.* Como la passion cruel,
haze que engañe à vn amante
el Desengaño tal vez.
Los 2. A què venis? *Eric.* Mi amor viene.
Cup. A que por consuelo infiel,
con exemplares del mal,
su obstinacion ayudeis.
Eric. Mi fortuna me conduce.
Fort. A que, pues no ha de tener
enmienda con la amenaza,
aqui le representeis,
con horrores del castigo,
los martirios de su fee.
Cant. Eng. Mas el Engaño conspira
à vuestra felicidad;
pues si falta la verdad,
consuela con la mentira:
y assi, pues burla la ira
del desengaño fatal:
amantes, amad, amad,
sin temer del destino la ira,
que si dura la mentira,
no haze falta la verdad.
Cor. 1. Amantes, amad, amad.
Cãt. Desen. El Desengaño, es Deydad,
à quien gratos debeis ser,
pues no solo os haze vèr,
sino vèr la ceguedad:
y assi, pues con la verdad
os quita el apetecer;

amantes, temed, temed
del amor vna, y otra mudança,
pues siguiendo vna esperança,
solo vn dolor hallareis.

Coro 2. Amantes, temed, temed.

Sale de debaxo del tablado vn escollo, al lado del Engaño, el qual se abre, y sale del Anaxarte, que canta vestida de blanco.

Cant. Anax. Yo soy Anaxarte,
que ya en piedra fria
mi desden me tiene
de marmól vestida;
porque no atendia
ecos amorosos,
soy en este risco
alma de vn escollos
y pues por esquiva,
yà soy por mi mal
vn desden de piedra
de esta soledad.

Ella, y Coro 1. Amantes, amad, amad.

Sale al lado del Desengaño vn pino, cuyo tronco es el cuerpo de Atis, ramas los brazos, y raizes los pies.

Cant. Atis. Yo soy Atis joben,
por cuya belleza
humanò Civile
su altivez suprema.
El amor ingrato
en arbol me hizo,
de las verdes selvas
frondoso obelisco:
y pues por amor,
mi forma dexè,
bien que no perdi
mi verde altivez.

Ella, y Coro 2. Amãtes, temed, temed.

Por la parte del Engaño sale Aretusa, cõvertida en vna copiosa fuente, y canta.

Cant. Aret. Yo Aretusa, ingrata,
à vn amor ardiente,
convertido en fuente
soy bullicioſa risa de plata;
y si hasta el agua dilata
su fuego, y sus iras el Ciego rapaz.

Ella, y Coro 1. Amantes, amad, amad.

Por la parte opuesta sale Alfeo, convertido en vn caudaloso rio, cuya corriente se encamina à la fuente de Aretusa, y canta.

Cant. Alf. Yo Alfeo, espumoso;
convertido en Rio,
con raudal tan frio,
no apago del alma el incendio amoroso;
y pues por amante ansioso,
en plata mi sangre se mira correr.

El, y Coro 4. Amantes, temed, temed.

Por la parte contraria saldrà Daphne, convertido en vn frondoso Laurèl, y canta.

Cant. Daph. Yo soy Daphne hermosa,
cuya ingrata belleza,
al amor odiosa,
por tanta entereza,
de verde corteza
es alma frondosa;
y pues veis mi mal.

Ella, y Coro 1. Amantes, amad, amad.

Por el otro lado saldrà Jacinto, imitando vna rama de esta flor, y canta.

Cant. Jacint. Yo Jacinto he sido,
que por ser fino amante,
en flor convertido
me vi en vn instante;
gemido fragrante,
suspiro florido;
y pues mi mal veis.

El, y Coro 2. Amantes, temed, temed.

Cant. Eng. Y puesto que aveis mirado
bellezas arrepentidas,
à quien en almas, y vidas
el amor ha castigado,
y en la muerte ha encarcelado
su obstinada libertad:
amantes, amad, amad.
Sin temer del destino la ira,
que si dura la mentira,
no haze falta la verdad;
amantes, amad, amad.

Cant. Def. Y pues ya veis los pesares
del amor, en sus violencias,
que mas que las advertencias
persuaden los exemplares;
pues que no son singulares
estos castigos en èl:
amantes, temed, temed.
Del amor vna, y otra mudança;
pues siguiendo vna esperança,
solo vn dolor hallareis:
amantes, temed, temed.

Eric. Pues sabe, tyrano amor.
Him. Sabe, fortuna cruel.
Eri. Que siempre he de ser esquiva.
Him. Que siempre amante serè.
Los dos. Aunque en sus ecos repita
esse sonoro tropel.
Eric. y Coro 1. Amantes, amad, &c.
Him. y Coro 2 Amantes, temed, &c.

Todos à vn tiempo cantan, y representan, y se hunden las tramoyas en que salieron los Reis, los quales buelen encontrados los tres hombres, y Cupido à vna parte, y las tres mugeres, y la Fortuna a otra, y se desvanece todo el Templo, quedando el Teatro de Selva.

JORNADA TERCERA.

Transmutase el Teatro en vn concurso de jardines diferentes, à vna, y otra parte, con rexas altas, y baxas, miradores, y torres, y el foro ha de ser de mar, que bate a los jardines. Todo el resto ha de ser de noche estrellada, algo obscura, sin que se perciba mas luz, que la de las Estrellas. Suena la musica dentro de los jardines, y salen como recatandose Periandro, y Pandion.

A 4. *Music.* Duerma la noche, duerma,
hasta que à rayos la despierte el dia.
Voz sola. En los jardines de Apolo
yaze la noche dormida,
en el pabellon frondoso
de tanta bobeda vmbria.
El 4. Y por no despertarla
las fuentecillas,
con mordaza de yelo aprisiona
sus labios vndosos, del Alva la risa.
Peri. Pisa quedo, y con recato.
Pand. De lo que la planta pisa,
ni queda à los ojos huella,
ni à los oìdos noticia.
Peri. Estas, del jardin del Templo,
las rexas son. *Pand.* Bien lo avisan,
vozes, en cuyo contacto
el viento se suaviza:
y pà que convaleciente
de las passadas heridas,
de la prision me has sacado,
mandandome antes que escriva
à vn Pyrata, amigo mio,
que fiel, recogido avia
de mi poderosa Armada
las destrozadas reliquias,
para que à vista del Puerto
estè, y à vna seña mia
eche el esquife: què intentas?
Peri. Escucha antes que lo diga.
Cant. Dèt. voz 2. El tenebroso silencio
rompen con dulce armonia,
vientecillos, que con hojas
frondosamente suspiran.
Cant. à 4. Duerma la noche, duerma,
hasta que à rayos la despierte el dia.
Per. Esta voz ha de avisarme
mi ventura. *Pand.* Pues si fias
la seña à la voz, escuche
tu atencion tan suspendida,
que al dulce aliento que oyeres
no embarace el que respiras.
Cant. dent. voz Quando amaneciò Eriçtrea
la verde estancia florida,
encendiendo iba tinieblas,
en las luzes de sus niñas.
Peri. Que Eriçtrea al jardin baxa,
dize la voz de vna Ninfa,
que de dadivas instada,
mis afectos apadrina;
y pues ha de ser mañana
el dia, en que Apolo elija
feliz espolo à Eriçtrea,
no serà bien que vna dicha
dexe à la eleccion agena,
quando consiste en la mia.
De ti me fio, que aunque
me derrotaste, no implica
esso à mi intento; pues antes
(bien que en barbara Milicia)
con mi infortunio dexaste
graduada tu bizarria;
yo he de robarla esta noche.
Pand. Bien en tu Flota perdida
mi valor mostrè, supuesto,
que armada alli mi avaricia,
el mar despoblò de naves
para inundarle de astillas.
Y yà que la libertad
te debo, que facilita

con

con tantas aguardas del oro
la eficacia perſuaſiva,
ſabrè pagarla, pues ſi vna
vez ocupa la marina
mi amigo con ſus fragatas,
y llego à piſar ſus quillas,
acaudillando Pyratas,
que viven de la rapiña,
en los mares de Levante,
deſde donde la alta cima,
del verde Jayan del Cielo,
es ſombra de Berberia,
haſta el Adriatico Jonio,
y deſde Creta à Sicilia,
harè que de mi ſobervia
tiemble otra vez la vezina
comarca del Eleſponto,
de cuyas Plaças altivas,
la ſombra ſe bebe el Golfo
la vez que al criſtal ſe mira.
Per. Pues à eſtas rexas eſpero,
à ver ſi acaſo me aviſan,
y me abren la puerta: tu,
à la Playa te retira
para bolver al mar la ſeña. *Vaſe.*
Pand. Yo harè infeliz eſta Isla
ſi buelvo al mar, de quien fui
Ciudadano, à mi oſſadia,
ſu mar en embate brame,
ſu tierra en temblores gima.
Vanſe los dos, y ſalen Himeneo, Silvano, y Arion, el qual canta lo ſiguiente.
Cant. Ari. Ay amor! quien entiende
tus tyranias:
ſi quieres, ſi intentas, ſi buſcas ſi mandas
en males alegres, en triſtes delicias,
que cante la pena, que llore la riſa.
Silv. De las orejas me arraſtran
eſta voz: ſi fuera Ninfa,
lo hermoſo de ſus gaznates,
para matar baſtarian.
Cant. Ari. Fuentes, que de mi llanto
bebeis deſdichas;
vueſtra riſa me preſte (gria.
en ſu murmureo ſu hermoſa ale-
Him. Feliz dulciſsimo joben,
cuya ſonora armonia,
haze dulce con los ecos
las rocas de eſtas orillas;
canta, que el ſuave acento,
que tanto al llanto me inclina,
con lo hermoſo de la quexa
haze dulce la deſdicha.
Cant. Ari. Aves, que ayer cantaſteis
amantes zelos;
cantad, y ſolo amores
en los arrullos de dulces gorgeos.
Him. Feliz tu, que cantar puedes,
dichas de amor; pero mira,
que no empiezes à perderlas,
quando acabes de aplaudirlas.
Amor, ſi tus glorias fundas
en dichas, que luego quitas,
te engañas: pues què mas pena
que lo breve de vna dicha?
Cant. Ari. Ay amor! quien entiende
tus tyranias,
ſi quieres, &c.
Silv. Si me olvido, que eres hombre,
me matas por la tetilla;
ſi la voz tuvieſſe cara,
què hermoſa Dama ſerias?
Ari. Tan bien canto? *Sil.* Tan bien, que
ſegun el alma imagino,
ſi mi retrato cantaſſe
tuviera tus vozes miſmas.
Ari. Divertir quiſe à Himeneo
del dolor que le fatiga,
y no acertè; pues à vn triſte
los conſuelos que examina,
por mas que la pena eſtorven,
el ſentimiento no alivian.
Him. Ay amigo! yà que ſupo
vnirnos la ſimpatia
de las dos habilidades,
hermanas, ſiempre, y amigas,
pues hijas de Apolo fueron
la Muſica, y la Poeſia,
y yà que nueſtra amiſtad
mis males te participa,
no me diviertas mis penas,
viendo quanto martyrizan,
que es caſi no conocerlas,
el pretender diſuadirlas.
Mañana declara Apolo,
(aqui el corazon anima
debil, pues viendo ſus males,
elada la ſangre fria,
temores ſon quantos late,
miedos ſon quantos palpita!)

Ma-

Mañana(ò labio!) que ya
à la verdad te encaminas?
ando huyendo de saberla,
y me obligas tu à dezirla?
Mañana señala Apolo
(ò nunca llegasse el dia!)
feliz espolo à Eritrea:
y siendo assi, que no aspira
à eleccion tan soberana
mi passion, por desvalida,
es fuerça aguardar la pena
de que otro (feliz) configa,
lo que yo(infelize) pierdo:
pierdo dixe?(ay ansias mias!)
la prenda que nunca tuve
la lloro como perdida.
Ari. Sabe el Cielo si lo siento,
y mas si advierto quan fina
vuestra amistad oy me ampara,
para que sacando à Cintia
esta noche del jardin,
que con la playa confina,
en vn vaso que he fletado
la leve, donde en tranquila
paz nos gozemos, supuesto,
que segun tengo noticia,
no ay parte, que se querelle,
y la clemencia benigna
de Periandro perdona
lo que toca à la justicia,
con que me buelvo à mi Patria.
Him Ya cessaron tan aprissa
aquellos zelos? *Ari.* En pocas
vezes, que pude escrivirla
me ha dexado satisfecho:
què mucho que lo configa,
si en favor de su verdad
todo mi amor le conspira?
la musica ha de avisarme
si es hora. *Hi.* Ha fuerte enemiga!
no bastava ver mis penas
sin conocer que ay delicias!
que aun entre tantos dolores
no estuvo ociosa la embidia.
Feliz tu, que con el dueño,
que adoraste, te retiras
à gustosas soledades,
porque, què mas compañia,
què mas mũdo, què mas Reyna,
que la prenda que querida
se possee felizmente?
pueito que en ella se cifra
quanto bien cabe en el alma
sin echar menos las ricas
pompas, faustos, y grandezas;
si la cordura averigua,
que quanto sobre al deseo
no le haze falta à la vida?
Ari. Con quanta razon te quexas
de amor pues sus tiranias,
hurtando tus verdes años,
malogren tu gallardia;
pero yà ocupan las rexas,
retirate, que atrevida
me abrirà Cintia la puerta
à tiempo. *Silv.* Yà queria
estar yo triste. *Ari.* Porquè?
Silv. Porque acordadome avias
la ausencia de mi retrato;
que en su beldad competian
los ojos que le relucen
con los diamantes què brillan.

Retiranse a vna parte, y salen à diferentes rexas Cintia, Eritrea, y Ninfas.

Eric. Desde aqui pueden oirse,
musicas de las varquillas,
las gondolas, y jabeques,
que la noche regocijan,
del primer Solsticio, en què
con fiestas, bayles, y gritas,
de leños pueblan el agua,
y el ayre de melodias.
Cint. Desde aqui, como que miro
tanta gondola festiva,
yà de luzes coronadas,
yà de verdores floridas,
à cuyos reflexos, es
el mar asqua cristalina,
verè si llega Arion.
Silv Yà desde aqui se divisa
el passeo de los barcos,
con tanta antorcha encendida,
que muere la obscuridad,
quemada en las candelillas:
yo quiero verlos de espacio,
passeandome por la orilla. *Vas.*

Passean barcos enramados, con luzes, cantando, tocan clarines, y chirimias.

Voz 1. Ya que mares, ni vientos
braman, ni gimen,

de la noche el silencio,
rompan clarines. *Clarines.*
En otra voz 2. En la noche apacible
las ondas calmen;
solo de mis suspiros
las mueva el ayre. *Chirimias.*
En la rexa Ninfa 1. Hermosa vista!
Eri. Ay de mi! q̃ importa si solemniz̃a
mi muerte, pues no es posible
que Apolo à Himeneo elija,
cuyos infortunios siento
algo mas que compassiva.
Passando, y gritãdo, y tocando à vn tiẽpo.
Vnos. Buen viage. *Otros.* Buen passage.
Todos. Vaya de fiesta, y de grita.
En otro Barco tercera.
Voz 3. Como el mar tan sereno
se mira alegre,
si en mis lagrimas tristes *Clarin.*
dolores bebe? *Ari.* Cintia?
Him. Erictrea? *Cada vno à su rexa.*
Cin. Ariõ? *Eri.* Himeneo? *Hi.* Divertida.
tanto en la musica estàs?
Eric. Si Himeneo; què te admiras?
si de sus clausulas graves
elevada, ò suspendida
se divierte el sentimiento,
yà que el dolor no se alivia.
A otra rexa Periandro.
Pe. Flora? *Ni 1.* Yo soy. *P.* Es yà tiẽpo?
Ninf. 1. La gente estè prevenida.
Him. Ay que no es esso! *Eri.* Pues què?
Him. Vèr, que con pompa excessiva
celebran tus bodas. *Eric.* Calla,
y no con quexas fingidas
el dolor desagradezcas
à que la eleccion me obliga.
Cant. viz. 2. Calle el mar, no acõpañe
tristes lamentos,
solo al son de mis ansias
giman los remos. *Grita, y Clarines.*
Per. Pãdiõ? *Pan.* Señor? *Pe.* Haz la seña.
Pand. Llevando siempre encendida
barbara antorcha compuesta
de la broza, y la fagina,
irè haziendo al mar llamada. *Vas,*
Him. Permiteme, que te pida
licencia para ausentarme,
antes de verte rendida
à otro dueño; y plegue amor,
que logres tu tantas dichas,
como yo desdichas llore,
siempre huyendo de mi vida:
y por vltima fineza,
dulcissima prenda mia
perdida (ò quanto dolor
me cuesta dezir perdida!)
te pido, que inferir sepas
en las amantes caricias
del contento del dichoso,
mis ansias, y mis fatigas,
y à Dios. *Abren vna puerta.*
Eric. Detente Himeneo.
Ninf. Entra, y logra tu ossadia:
que yà queda en vna rexa.
Per. Ciego amor, mis passos guia. *Vas.*
En el mar voz primera.
Voz 1. Hereden de mis ansias,
si amante muero,
lagrimas, y suspiros,
mares, y vientos.
Vnos Buen viage. *Otros* Buen passage.
Todos. Vaya de fiesta, y de gira.
Clarines, chirimias, y grita.
Cint. Pues si esso està yà dispuesto,
aguardame à la salida
de la puerta del jardin.
Ari. Mi dicha verè cumplida,
pues Himineo à Erictrea
divierte. *Him* Quieres que assista
yo à las dichas de otro amante,
y entre agenas alegrias,
del desayre de otro amor
se haga complice mi vista?
Eric. No, pero tu quieres, necio,
hazerte infeliz? no miras,
que si despechada aora,
aun la esperança te quitas,
no puede hazer la fortuna
mas de lo que haze tu ira?
Salen Pandion, y Cosarios.
Pand. Aqui avemos de esperarle.
Sale Cintia por otra puerta.
Cint. Yà las murallas vencidas,
què esperas? *Ari.* Vente conmigo:
quien và?
Encuentra Arion con los Cosarios.
Pand. Logrò su ossadia:
es esta, señor, la Dama?
Ari. El Patron de la factia

es este? *Pand.* Que ha de ir al mar?
Ari. Esta es, y pues ya la fria
noche se va retirando,
llevadla, que aunque de dia
en el Puerto esteis, no importa,
pues no saben que escondida
la teneis: yo quedo en tierra
por desmentir la malicia
de que soy quien se la lleva;
bien, que en vuestra compañia
estarè à bordo mañana.
Pand. Al mar, y yà conseguida
mi libertad tiemble el mundo
del valor de mi codicia.
Cint. No sè que me dize el alma,
que solo à sustos anima. *Llevasela.*
Canta en el mar primera.
Voz 1. Guarda noche mis quexas
en tu silencio;
y lo que la voz llora
no sepa el eco. *Clarines.*
Ari. Yo he de vèr que no te ausentes.
Llega Periandro por de dentro de la rexa, y la coge.
Peri. Uente conmigo,
hermoso dueño. *Ari.* Ay de mi!
Him. Ha traydor, villano! *Ari.* Amigo,
què es esto? *Him.* No sè, no sè,
si yà no es aver podido
la fortuna, en mis desgracias,
gastar todos sus peligros,
y no saber yà en mi daño
lograrlos sin repetirlos:
dentro del jardin ay hombres,
que con animo atrevido
à Erictrea me arrebatan,
sin que yo pueda impedirlo
por las rexas, siendo assi,
que por valor, y seguirlos
las alas del coraçon
rompen el pecho à latidos.
Dentro Ari. Cielos, no ay quien me
socorra!
Dent. Ninf. La voz de Erictrea oìmos,
Him. Esto escucho sin morir?
Ari. Tente. *Him.* Mi dolor impio,
camino abrirà en el ayre,
ò labrà mi esfuerço altivo,
estas rexas arrancando,
desplomar el edificio;
mas ay de mil que el aliento
felice, Cielos Divinos!
donde no bastan las fuerças,
para què alentais los brios?
Dent. Eric. Ay de mi!
Dent todas. Traicion, traicion:
Ari. Detente, que à otro motivo
la puerta està del jardin
abierta, cuyo resquicio
nos dara entrada à sus cotos.
Him. Si esso, Arion, conseguimos feliz (soy.
Den. Ninf. Traicion, traicion.
Den. Arf. Azia el jardin es el ruido.
Salen por la puerta del jardin Periandro, que trae en los braços desmayada à Erictrea, que la entrega à Himeneo engañado.
Per. Pues el alboroto importa,
estando yà prevenido
Pandiõ. *Ar.* Quien và? *Hi.* Por aqui
no ay passo, que este distrito
guardo yo. *Per.* Pandion es este,
que à mi defensa ha acudido
con gente: lleva esta Dama
al mar, que el orgullo mio
rechazara à quien la siga.
La dexa en braços de Arion.
Him. Y tu hallaràs en mis filos
tal furia, que aun de escarmiento
no ha de servirte el castigo.
Saca la espada, y embiste con el, y mientras riñen, y representan, buelven à cantar en los barcos las coplas que han cantado, y suena la grita, y clarines todo à vn tiempo, y despues retirados estos Cosarios, salen Arsidas, y Soldados. Silvano, Calioppe, y las Musas, con bachas encendidas.
Per. Fortuna al valor apelo,
pues ya la ocasion perdimos.
Ari. Entre mi amigo, y mi Rey
à la Dama solo assisto.
Vnos. A la marina. *Otros.* A la playa.
Per. Del Empeño me retiro:
pues perdida la ocasion,
no quiero ser conocido.
Vase, y salen los otros.
Arf. Què ruido es este?
Eric. Ay de mi!
Ari. Cobro el aliento perdido.
Arif. Alienta, hermosa Erictrea,

que nadie, mientras yo vivo,
sabrà ofenderte, sin vèr
en mi ardor su precipicio:
De què me sirve el desvelo,
si para agena la libro?
què infeliz es la fineza,
que para perder le hizo!
Eric. Otra fineza Himeneo?
para què, Amor vengativo,
donde es dificil la paga
acrecientas beneficios?
Cal. Otro peligro Fortuna?
Para què, influjo enemigo,
à quien no olvida su daño
repites tanto el aviso?
Arsi Què es esto, digo otra vez?
Eric. No pregunteis lo que ha sido
vos, ni ves lo repitais,
que ay casos en que es preciso,
por negar los exemplares,
no executar los castigos,
y por esto quiza nacen
dichosos muchos delitos.
Ninf. 1. Cintia ha faltado del Templo.
Eric Aunque es muy justo sentirlo,
que mucho fue, que emprendiesse
violar el sacro recinto
la advenediza belleza
que en sus claustros recibimos?
Ari. Oìr vltrajar su Dama,
sin darse por entendido,
es duro caso; què yerro
haze quien adora fino
sin poder dezir que adora,
pues en casos infinitos,
de las razones de estado
haze martir su capricho?
Sale Per. A desmentir la sospecha,
que contra mi avran tenido,
buelvo en las confusas tropas.
Arsi. Supuesto que Apolo dixo,
que te nombraria esposo
para el primer Solsticio
en las riberas del mar,
y à que à los tremulos visos
del dia, la Luna hermosa
sus rayos apaga tibios;
à Apolo invoquemos todos,
en dulces sonoros hymnos
que adelante el dia. *Per.* Quien
Cielos pudiera impedirlo!
Him. Fortuna, aun quieres quitarme
aquel fantastico alivio,
que artifice de mi dicha
engañandome fabrico!
Eric. Amor, aun negarme intentas
el consuelo, que concibo;
pues no me le dexas cierto,
no me vsurpes el que finjo!
Him El rato que se dilata
del Desengaño el martirio,
permiteme imaginarlo,
yà que no sè conseguirlo!
Eric. Lo que tarda el Desengaño
piadosamente noscivo,
concedeme ser dichosa,
si quiera en mis desvarios!
Cal. Estrangero, dulce joben,
tu con numeroso estilo
invoca à Apolo, que todas
tu acorde acento seguimos.
Canta Ari. Pompa del dia,
Astro benigno
buela los mares, bate las luzes,
corre los Cielos,
enciende los rayos entremulos visos:
buela, bate, corre, enciende
entremulos visos,
Gigante ardiente,
del Sacro Olimpo:
sube las Zonas, rompe las aguas,
arde la Esfera,
hollãdo la senda luciéte deSignos,
sabe, rompe, arde, huella
senda de Signos,
jóya que el Cielo
obstenta rico:
surca los mares, baña los Astros,
apaga Estrellas,
robando à la noche carbunclos lucidos;
surca, baña, apaga, roba,
carbunclos lucidos.

Por el Orizonte del mar sale la Aurora en vn carro de nubes, tirado de quatro cavallos blancos, cantando, y arrojando paxaros, y flores, y como và saliendo, se van apagando las Estrellas, y con la vltima copla se oculta en lo alto, dexando en el mismo orizonte, resplandores, y reflexos de el Sol, que sale despues.

Canta Aurora. Despierta, Padre del dia,

que

que à tu alborada, con sonoro pico
clarines son los dulces paxarillos,
cobrando en tu joben albor matutino
murmureos los ayres,
gorgeos las aves,
fragrancias las flores,
y las fuentes su liquido bullicio:

Arroja otro.

Yà la Aurora esparce
abjofares frios,
destilando el Cielo
en blando rocio.
Yà dexa en los campos
su llanto benigno,
de sartas de perlas,
cantos verdes hilos.
Yà diestra retoza
en flores, y Signos,
colores, que negra
la noche, ha escondido.

Arroja flores.

Dormida la rola,
yà dà en el capillo
esperezos frescos,
bostezos floridos.

Arroja paxaros.

Los Paxaros dulces,
al dexar el nido,
gorgeos sonoros
bostezan dormidos.
En Cielos, y Tierra
numero compito,
de Estrellas que borro,
à flores, que pinto.
Y pues la noche,
de los rayos mios
huyendo và, embuelta
en su manto vmbrio.
Despierta, Padre del dia,
que a tu alborada, cõ sonoro pico,
clarines son los dulces paxarillos,
cobrando en tu joben,
albor matutino,
murmureos los ayres,
gorgeos las aves,
fragrancias las flores,
y las fuentes su liquido bullicio.

Encubrese la Aurora, aclarase el Teatro, y và saliendo Apolo en un Sol, haziendo la misma carrera que la Aurora, y desde lo alto se desprende un rayo, en que baxa sentado, hasta cerca del Teatro.

Cal. Yà la Aurora las tinieblas
desterrò. *Arf.* Y queda encendido
el mundo en el Sol, que và
dexando el lecho marino.
Ninf. Que aya quien quiera ver esso
estando tan repetido?
Silv. Tambien lo repite el Cielo:
donde cada dia miro
amanecer, y no cansa;
fuera de que si ello es lindo,
y hermosa vista, lo hermoso
nunca es feo por muy visto.
Apol. Oìd, Isleños, oìd.
Cali. Vn rayo mal desprendido
del Sol, taladrando el ayre,
se vè à la tierra vecino.
Peri. En sus claros resplandores
los ojos ha obscurecido.
Arf. En èl viene el sacro Apolo.
Eric. Sin alma quedo al oìrlo!
Him. Cielos, quien su entendimiento
escondiera de su oido!
Canta Apol. Sabed famosos Isleños,
que es Himeneo mi hijo,
hurto de amor, que corona
las victorias de Cupido.
De Caliope el honor
me hizo callar, porque quiso,
mas que viviesse ignorado,
que autorizado el delito.
Aunque tarda la amenaza
del hado cruel, y esquivo,
en el destino fatal
la suspension, no es olvido.
Disuadirle procurè
de su amor; mas yà examino,
que anda su razon adrede
huyendo de mis avisos.
Y assi, esposo de Erictrea
oy en publico le elijo,
porque en esta dicha halle
sagrado de aquel peligro.
Y pues vencer el desden
su ingenio solo ha podido,
èl mismo supo labrarse
fortuna para si mismo.
Deva esta dicha à su Ingenio,
burlando el poder altivo

del amor, y la Fortuna
deidades de fuego, y vidrio *encub.*
Todos. Viva Himeneo, de Apolo,
y Caliope hijo.
Silv. Què es esto? boda tenemos?
de contento, salto, y brinco.
Par. Por no escuchar sus aplausos
embidioso me retiro,
bolviendo contra mi patria,
à atar los campos de vidrio. *Vas.*
Cal. Si Apolo le ampara, en vano
de la suerte desconfio.
Arf. Siempre dexò conocerse
su nobleza de su brio.
Ari. O quanta parte me alcança
de la dicha de mi amigo!
Him Cielos, es esto ilusion?
Eric. Cielos, es esto fingido?
Him. Ilusion es, pues no muero!
Eric. Verdad serà, pues yo vivo!
Him. Esposo yo de Erictrea?
no; què necio delvario!
pues à ser cierto, no huviera
muerto yà del regocijo?
Him Esposa yo de Himeneo?
si: què dudar tan prolijo!
pues tuviera vida yo
à ser otro el elegido?
Him. Aspacio dichas, aspacio,
que en el alma no han cabido
tantos placeres, y el pecho
rebienta por admitirlos.
Eric. Aprisa, aprisa, contentos,
que incredulo el pecho mio,
me dà prisa por lograros,
temiendo veros perdidos.
Cali. Què es esto? suspenso aora
te vàs retirando tibio?
tan cerca de lo dichoso
hallaste lo arrepentido?
Ari. Què es esto? dudoso aora
te diviertes discursivo?
à la dicha tiene miedo
quien la desgracia ha vencido?
Silv. Señor, es purga esta boda
que la tomas à traguitos?
Him. Resolvamonos, temor; *à p.*
pues cierto, ò no, determino
goza: la ilusion, en tanto
que yo me engaño à mi mismo;
soñemos lo que soñamos,
vivamos lo que vivimos.
Esta, Erictrea, es mi mano.
Eric. Feliz quien la ha merecido;
y con bolverte el retrato,
que eres su dueño confirmo.
Ari. Yà que te dexo dicholo,
permite que peregrino
buelva al mar, donde yà sabes;
Him Necio fuera en impedirlo,
sabiendo quanto te importa:
à Dios, y lleva entendido,
que siempre, Arion, soy tuya.
Ari. Guardete el Cielo mil siglos,
que voy vfano de ver,
que vna vez se han convenido,
à pesar de su ojeriza,
el merito, y el destino. *Vas.*
Him. Todo sea bayles, y fiestas:
ay amor! aun desconfio
de esta mano, que yo toco? *à p.*
el incendio cristalino
no es ilusion; yo no duermo,
pues me veo favorecido
en el tacto de su mano
con dulcissimos desvios?
Dexame desconfiança,
que si toco lo que miro,
por fuerça quieres, que aora
mientan todos mis sentidos?
Cali. Vamos, donde se celebren,
con aparatos festivos
las bodas.
Ari. Y en tanto, digan
sus aplausos repetidos.
Todos. Viva Himeneo, de Apolo;
y de Caliope hijo.
Con estas voz s, y clarines se vàn todos, correse la mutacion de selva florida, y salen Apolo, y Marte.
Mar. Para què, di, me has llamado?
Apol. Porque aora el fin veamos
de aquel duelo, a que dexamos
Cielo, y tierra convocados:
ò tu, ciego Dios, violento,
cuya ignorante pasion,
para parecer razon
huye del entendimiento.
Tu, cuyo mayor poder
es vn flaco resistir,

y lo que en ti es persuadir,
imaginas que es vencer!
Mar. O tu vana adoracion
de la casual influencia
por quien oy la contingencia
es Deydad de la ambicion!
Tu à quien dan los codiciosos
avarienta idolatria;
de quien son, aun este dia
idolos los poderosos!
Apo. El que los pechos inflama.
Mar. La q̃ aun à la embidia assombra.
Apo. Hà ciego Amor?
Sale Cupido. Quien me nombra?
Mar. Ha Fortuna?
Sale Fortuna. Quien me llama?
Apo. Quien oy te intenta mostrar
quan ocioso es ya tu herir,
puesto que es el persuadir
influxo eficaz de amar.
Mar. Quien oy quiere defender,
borrando tu adoracion,
que donde ay buena eleccion,
no es fortuna el merecer.
Apol. No ay deydad q̃ influya amores,
pues las ciegas voluntades,
quieren suponer Deydades
para disculpar errores.
Mar No hay fortuna, que el desvelo
de la codicia importuna,
introduxo la Fortuna
por no quexarse del Cielo.
Apo Arion, yà con su dueño
và, y de su Rey perdonado,
su habilidad ha bastado
à vencer su injusto ceño.
Mar. Con Eritrea, Himeneo
se casa, y llegando à amar,
su ingenio supo bolar
hasta alcançar su deseo.
Apol. Aora os falta respuesta?
Mar. Què es esto? como no hablais?
Los dos. Todo es dudar. *Apo.* Si dudais,
ved su aparato, y su fiesta.

Al compàs de la musica baxa de lo alto del Coliseo un Salon Real, con sumptuosos aparatos, y adornos: en la testera de èl avrà un estrado, en el qual baxan sentados Himeneo, y Eritrea, y en lo restante dos Coros de Damas, y Galanes con mascaras, y bacheta, dançando; este se sienta, y con la Musica buelve à salir à su tiempo despues de aver representado.

Musi. A las celebres bodas
del hijo de Apolo,
rendidos asistan,
acudan vistosos
los Astros, los Signos
del Celeste Globo.
De los verdes campos
las flores, y troncos,
del fuego las luzes,
los peces del Golfo.
Pues su ardiente Padre,
domina imperioso,
los Astros, los Signos
del Celeste Globo.
De los verdes campos
las flores, y troncos,
del fuego las luzes,
los peces del Golfo.
Him. Amor, si el sueño horroroso
es imagen de la muerte,
dexame antes que despierte,
que acabe de ser dichoso.
Music. A las celebres bodas, &c.

Sube al salon.

Apol Ved si al Ingenio se auna,
contra el influxo importuno
que à si mismo cada vno
se fabrica su fortuna?
Cup. Què fuego es este rabioso?
Fort. Què Besubio es este ayrado?
Cup. Sin amor, vn hombre amado?
Fort. Y sin fortuna dichoso?
Cup. Mas què duda mi arrogancia?
Fort. Mas què dudo suspendida?
Cup. Flechas tengo, y tiene vida. *Vase.*
Fo. Dicha tiene, y yo incõstancia. *Vase.*
Mar. Apolo, pues otra vez
à su daño se conjuran
los dos, à su amparo
acudamos.
Apol En su ayuda
sabrè rebolver los Astros
no de los dos las locuras
nuevos acasos aumenten,
nuevos peligros influyan;
y assi, à Jupiter, apele,

con-

contra su poder, mi industria,
para que el duelo dicida,
y el argumento concluya.
Mar. Bien dizes.
Dent. Arì. Dioses piedad!
Dit. Pad. No la avrà contra mi furia,
que aun el mar sufre mi imperio,
bien que brama a su coyunda.
Mar. Què es esto?
Apol. Que Pandion fiero,
cuya colera sañuda,
otra vez contra estas playas
de nubes el mar inunda,
prendiò à Arion infelize,
que vagava en vna fusta,
buscando à su Cintia amada,
sin saber quien se la hurta.
Mar. Pues à su amparo.
Apol. A su amparo.
Los dos. Por mas que lo dificultan
de la Fortuna los golpes,
y del amor las astucias.
Buelan los dos rapidamente, y se descubre la fachada de Alcazar murado, fingida de piedra toda corporea, por cuya puerta sale Himineo.
Him. A estas vozes, que en el mar,
miseramente se escuchan
de naufragios Marineros,
que entre las ondas fluctuan.
Y quando à braço partido,
por salir à tierra, luchan,
pensando que rompen sendas,
vàn abriendo sepulturas,
salgo del jardin al campo,
en quantos las calles suyas
và discurriendo mi esposa:
què tiernamente pronuncia
el alma esta voz, que llena
el coraçon de dulçuras!
Valgame Dios! què ay en mi,
que tan estraña ventura
aun no me tiene contento?
pension es esta sin duda,
de nuestra naturaleza,
que todas las cosas mudas
pues con ansias se desean,
y con fastidio se gustan.
No, que aqueste sobresalto
serà, que aunque tanto adulan
las dichas que no se esperan,
con lo que alegran assustan.
En el pecho el coraçon,
allà con sus vozes mudas,
sin que entienda lo que dize,
habla todo lo que pulsa.
Aparecese en lo alto la Fortuna en vna nube.
Fort. Aora veràs si el Ingenio
basta contra la Fortuna.
Dent. Eric. Himeneo?
Him. Ya à esta voz
al Alcazar se apresura
mi planta otra vez. *For.* Yo harè
monumento de tu cuna.

Entrase Himeneo en el Alcazar, y dispara vn rayo la Fortuna, y se desploma todo el Alcazar en pedaços, con grande estruendo, y al mismo tiempo baxa Apolo rapidamente, y cogiendo à Himeneo, buela con èl, y despues salen Calìope, Ericirea, Arsidas, Silvano, Ninfas, Musas, y criados.
Him. Ay infelize de mi!
Baxa Apo. Yo sabrè còntra su injuria,
para borrar tu tragedia
llevarte à mi esfera suma *Buelã*
Cal. Què ruido es este?
Eric. Què es esto?
Ars. Es la mayor desventura,
que las Fabulas celebran,
y los Anales divulgan.
Desde lexos vi, que toda
esta maquina confusa,
que infaustamente coronan
las almenas que la muran,
de su peso desplomada
grave, à Himeneo sepultra,
pues en desatados miembros,
disuelta su contextura,
arruinò tanto edificio,
para fabricar su tumba.
Ari. Ay infelice de mi!
huirè la barbara vrna,
que me oculta su cadaver
miseramente caduca. *Vase.*
Cali. O infelize hado! que presto

cum-

tus estragos executas,
por darnos à entender, que
desdichas no mienten nunca!
Tod. Todos en su alcance vamos. *Vas.*
Silv. En vn dia le le juntan
los dos buenos de las hembras,
el de nobia, y el de viuda. *Vase.*
Fort. Segunda tragedia aora
en el golfo le descubre.

Transmutase el Teatro en mar borrascoso, y en el vna nave, corriendo borrasca, en la qual estaran Arion, Cintia, Pandion, y Cesarios.

Vnos. Piedad, Cielos!
Otros Favor, Dioses!
Pand. Sin timon, vela, ni aguja,
siendo Piloto el destino,
Norte en los escollos busca,
donde hara que el pino gima,
donde hará que el buque cruja.
Cint. Piedad Cielos!
Todos. Favor Dioses!
Fort Si quereis ver como muda
semblante el mar, à Arion
arrojad en sus espumas.

Baela.

Pand. Què es esto? que voz sagrada
tanto rigor articula?
Ari. Què es esto Cielos!
Cint. Llorar
siempre yo desdichas tuyas.
Todos Vaya al mar.
Ari. Yà que el decreto
es forçoso que se cumpla,
dexadme tocar primero
mi lyra, que la dulçura
suavizara la desdicha.
Pād Pues sea presto, antes que hunda
la nave al mar.
Ari. Gran Neptuno
ya te invoco en tanta angustia.
Cant. Rusticos Ciudadanos de las ondas,
liquidas Ninfas de sus aguas puras:
humedos moradores de sus senos,
huespedes verdes de su esfera inculta,
rusticos, liquidos, humedos huespedes
de las espumas,
oìd, advertid, atended, escuchad.
Coro de sirenas. Ya oy en, atienden, advierten,
escuchan
rusticos, liquidos, humedos huespedes
de las espumas.

Salen al rededor de la Nave varios pezes, y salen vn Coro de Sirenas por vna parte, y por la otra otro Coro de Nereydas, y enmedio Neptuno, sobre vn peñasco, vestido de escamas, y conchas, con su Tridente.

Vnos. Què prodigio!
Otros. Què portento!
Pand. Ved como à su voz se junta
el maritimo concurso
de tanta escamada tuba?
Canta Neptuno. Este sonoroso acento,
cuyas consonancias cultas,
en cristalinas bobedas el eco, (ras
à vn tiempo las repite, y las murmu-
de mis profundas cabernas
me saca, para que acuda
à Arion q̃ es mi hijo, à quien pudo
su merito solo quitar la Fortuna.
Salga vn Delfin de mi centro,
cuya piedad, aunque ruda
tabla escamada, de tãto naufragio,
hasta la orilla feliz le conduzca.

Salen à tierra todos.

Todos. Cielos, què nuevo prodigio
de luzes el mar inunda!
Cesar. Vaya al mar.
Otros. Al mar. *Ari.* Ay triste!
Los de tierra. Dioles, piedad!
Ari. Serà injusta.

Arrojan se al mar, y sale vn Delfin, y le recoge sobre sus espaldas, y el vagel se retira, y và passando el Delfin hasta la orilla de tierra.

Arsi. La espalda, aquel dulce joben,
a vn monstruo marino ocupa.

Canta Arion.

Ari. Sacro padre Neptuno,
que en la esfera cerulea,
campos de vidrio arando,
liquidos paramos, humedos surcas,
En tus ombros hundosos
mi vida es bien que sufras,
à quien persigue fuerte,

aſpera, barbara, rigida, y dura.
Ya tu Delfin me libra,
de que me ofrezcan tumba
de tu ſeno, las ciegas
lobregas horridas, cõcabas grutas.
Y pues llega la hora,
que la antorcha diurna
ſe apaga, y en tus ondas
de purpura, en pielago naufraga,
Recibeme en tu centro, (inunda.
y con marinas plumas,
tranſpontines de vidrio,
timido, tremulos, zefiros mullan.

Canta Neptuno.

Nept. Ninfas, corales, y conchas,
vueſtra conſonancia ruda
toque imitãdo en las aguas el eco
del eſtruendo la barbara dulçura.

Coro de Sirenas.

Sir. Norabuena venga el gran hijo,
del que en ſu vrna
liquidos paramos humedos ſurca.

Coro de Nereydas.

Ner. Norabuena venga à librarſe
de ſu fortuna,
aſpera, barbara, rigida, y dura.
Dent. Paud. A tierra el buque caſcado
nos ha arrojado con furia.
Cint. Otra vez beſo la arena,
que todo mi bien vſurpa.

En tanto que dura eſta Muſica ſiguiente, llega Arion à la orilla, y tranſmutaſe la Scena de el ayre en Teatro de gloria, y en ella todo el Coro de los Dioſes: y entre ellos ſe verà Himeneo coronado de Roſas, y con vna tea encendida en la mano: y en la otra parte ſe verà el Delfin hecho vn Luzero, y eſte ſe deſcubrirà al miſmo tiempo, que el mar ſe và ya ſumergiendo.

Muſic. Oìd, que ya Jobe
con ſentencia juſta,
el duelo dicide
de Ingenio, y Fortuna.
Jup. Sacro Coro de Deydades,
aunque la Fortuna aſtuta
à Himeneo, y Arion
fatales peligros buſca;
Himeneo, colocado
en nueſtras Eſferas ſumas,
es Dios de los Matrimonios,
y Arion, con ſu dulçura
le librò del mar, y aſsi
merece la piedad bruta
del Delfin, que aun en el Cielo
imagen de eſtrellas luzca:
de donde inferirſe puede,
que aunque le mueſtre ſañuda
contra el Ingenio la ſuerte,
la habilidad ya le encumbra,
à vn caſi divino ſer,
que la ſuerte no le vſurpa.
Apol. Con que vencedor Apolo
con las dos Fabulas, triunfa,
decidiendo en ſu favor,
Duelos de Ingenio, y Fortuna.
Him. Himeneo, de Eriſtrea
ſiempre amante, le aſſegura,
no aſsiſtir nunca à ſus bodas
ſi ſe caſa porque juzga,
que aun en el Cielo, los zelos
ſentirà de ſu hermoſura.
Eric. Dulciſsimo amado joben,
mal el temor te perturba,
que yo ſabrè aſſegurarle,
con vna eterna clauſura.
Ari. Yo à Cintia darè la mano.
Him. Y yo por la amiſtad tuya
baxarè al nupcial feſtejo.
Nep. Yo bolverè à mis profundas
bobedas.

Hundeſe.

Cal. Y yo à mi llanto.
Todos. Diziendo en vozes confuſas,
Tod. y Muſic. Oìd, que ya Jobe,
con ſentencia juſta
el Duelo decide
de Ingenio, y Fortuna.

FIN.